

La Comprensión de Sí Mismo



Abriendo la Puerta de la Mente Supraconsciente

Un Estudio de la Psicología del Alma
por los Maestros del Lejano Oriente

Mark L. Prophet

(Página en blanco)

¿Quién soy? ¿A dónde voy'?

En el mundo actual donde la vida presenta un reto supremo a la identidad, no existe nadie —incluido usted— que no ha reflexionado en estas cuestiones en alguna ocasión.

El nuevo e iluminado enfoque de los autores en relación al complejo y siempre fascinante tema de la comprensión de sí mismo proporciona respuestas únicas a las preguntas más fundamentales de la vida —respuestas que no encontrará en otro lugar.

La Comprensión de Sí Mismo —una experiencia en la libertad del alma, una nueva dimensión de conocimiento para quienes buscan el Yo Superior. Y una percepción sensible sobre la reintegración del ser del hombre para aquellos que ayudan a otros a encontrarla.

¿A qué se debe que nosotros, herederos de la sabiduría platónica y del genio freudiano, todavía no comprendamos al ser? ¿Hemos de aceptar un relativismo que sólo infiere el más bajo común denominador de la experiencia humana? ¿Ha alcanzado la psicología los límites de la mente educada?

Ante el terapeuta está el paciente que no puede ser curado, la circunstancia que desafía toda explicación, un territorio en gran parte inexplorado y aparentemente inaccesible, más allá de Freud, de la terapia Gestalt y de los estímulos químicos.

¿Ha considerado usted a un Ser más allá del ser?

La Comprensión de Sí Mismo ofrece un panorama de lo que será la psicoterapia después del año 2.000, cuando el subconsciente se verá no sólo en función de las encarnaciones anteriores de la psique, sino en función de su preexistencia en otras dimensiones.

Introduzcamos al dios kármico, hasta ahora el factor x no calculado en las progresiones y regresiones de nuestros sondeos actuales del espacio interior. Karma: el ordenador del universo que es el hombre. Lo que sembramos es lo que cosechamos —auto-identidad, relaciones entre personas, vida y muerte, odio y amor.

Ahora el subconsciente misterioso se ve por lo que es, la acumulación de karma ‘bueno y malo’, de energía positiva y negativa. Toda acción produce una reacción igual. La psique ha propagado el viento, la tempestad desciende al umbral de la consciencia: cómo manejar la acción recíproca de las fuerzas intrapersonales se convierte, gustenos o no, en el reto de la existencia terrenal —y en el tema de esta obra.

El Aquí, el Ahora es siempre el nexo de la decisión: ser o no ser —estar o no estar— viable como una humanidad, como una divinidad, en medio del inexorable retomo de los ciclos kármicos personales y planetarios de perdición y bienaventuranza.

¿Está usted satisfecho de quedarse enredado en las minucias kármicas de la interacción de la energía, o le gustaría exorcizar a los agresores autogenerados de la verdadera Personalidad y poder verse a sí mismo como un agente libre de la luz, algo más que humano, dotado incluso con una cierta clase de divinidad en desarrollo?

Este no es un libro más de superación personal. Este libro le enseña cómo ir más allá del ser —de sus obras, de las obras no realizadas, pasadas, presentes y futuras— hacia un conocimiento objetivo de lo que ha sido visto por el ser subjetivo tanto del analista como del paciente.

Una parte del conocimiento del ser, es el dominio del mismo— no solamente tener conocimiento de las partes del reloj mecánico y de lo que le hace funcionar. Las preguntas contestadas por Kuthumi, Lanto y Meru son: ¿Quién es y dónde está el Yo que concibió el mecanismo y que de una manera fantástica e ingeniosa sigue siendo parte de él? ¿Son uno el Creador y la creación? Si es así, la cosa creada puede adoptar el modo mental de aquello que la creó— y que forma parte integral del Yo/yo, tal como ahora lo exponen Kuthumi, Lanto y Meru.

Esta es la Mente/ser que ellos le harían comprender— el ‘yo’ integrado que existe aquí y ahora en el tiempo y en el espacio, y que no obstante tiene sus amarras en los niveles subconsciente y supraconsciente de la conciencia, no siempre contactados en las sesiones psicoanalíticas o en las meditaciones de los corazones de los hombres.

Kuthumi, Lanto y Meru poseen la ventaja de un adepto en la maestría y el misterio del Yo. Habiendo alcanzado grados de iluminación que incluyen el samadhi del santo Hindú, el nirvana del Buda, y la mente universal del Cristo, tienen una sola meta: hacer que el camino de los iluminados compasivos sea accesible a los discípulos más fervorosos de las disciplinas del Yo consciente,

enseñadas por los Maestros del Lejano Oriente y las Hermandades de los Andes, del Monte Shasta y del Retiro del Royal Teton.

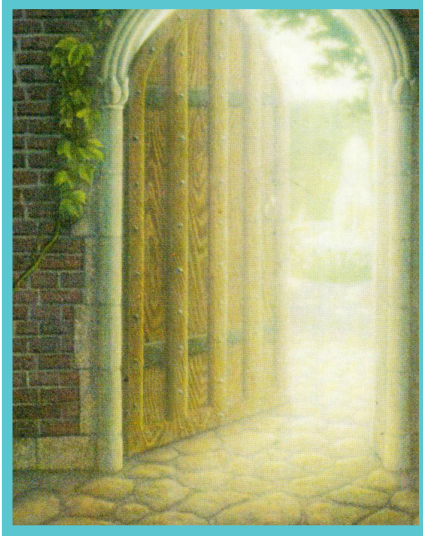
Sencillamente, ellos desean transmitir lo que sus maestros les han enseñado a ellos.

Mark L. Prophet, iniciado en el Sendero, fue llamado por los Adeptos para adquirir de la cúspide de la conciencia superior sus enseñanzas sobre la Vida y entregárselas a los que están en el valle —aquellos que también han observado las huellas en las nieves cumbres.

El primer mandamiento de los maestros es “*Hombre, concóctete a ti mismo*”, y el segundo es una ampliación del mismo: “*Hombre, concóctete a Ti mismo como Dios*”. La definición de usted —primero como el yo inferior y luego como el Yo Divino— es el propósito de este libro. Es el siguiente paso que lo conducirá a otros sucesivos en el sendero de la iniciación que por miles de años ha comenzado con *La Comprensión de Sí Mismo*.

(Página en blanco)

La Comprensión de Sí Mismo



Abriendo la Puerta de la Mente Supraconsciente

Un Estudio de la Psicología del Alma
por los Maestros del Lejano Oriente

Mark L. Prophet

(Página en blanco)



El Mensajero Mark L. Prophet

Contenido

1	La Conciencia Es la Entrada de la Realidad Kuthumi	1
2	La Esencia de la Conciencia Superior Lanto	11
3	El Arte del Autodescubrimiento Meru	23
4	Hombre, Conócete a Ti Mismo Kuthumi	33
5	La Identificación con el Ser Real Lanto	43
6	Niveles de Energía y el Potencial del Ser Kuthumi	53
7	El Ego Meru	63
8	Extendiendo la Red de la Alegría Lanto	73

9	“¡No Importa” Kuthumi	83
10	Educar el Corazón Meru	93
11	Estados de Ánimo Humanos Lanto	113
12	Acción Reacción Kuthumi	125
13	El Hombre Oculto del Corazón Meru	135
14	La Memoria del Alma Lanto	147
15	La Conciencia del Dios Viviente Kuthumi	157
16	Tomando Dominio sobre el Ser Meru	167

Hombre, Conócese a
Ti Mismo...

1

La Conciencia
Es la Entrada de la Realidad

Kuthumi

(Página en blanco)

A Todos Aquellos Que Quisieran Conocerse a Sí Mismos:

El ser está entrelazado con la conciencia y ésta es la entrada a la realidad. En un estado impuro la conciencia apaga la luz; en un estado puro irradia luz.

La admonición “Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos”¹ es tanto una bendición como una reprobación —bendición para quienes la siguen y reprobación para los que no la siguen. No obstante el propósito de la vida no es reprobación; es el de cultivar las cualidades de la realidad. El mundo de las apariencias es un mundo de ilusión. Sin embargo tiene apariencia real, y para algunos, incluso las idiosincrasias de la personalidad humana adoptan una forma de realidad.

Nuestro tema, la comprensión de sí mismo, es muy amplio. Haremos pasar con suavidad y destreza, el hilo de la conciencia del hombre a través del ojo que se abre ante el mundo de claridad cristalina. Desde el punto de vista humano, qué triste resulta que nuestras ilusiones tengan que

hacerse añicos. Pero nosotros juzgamos que es mucho más sabio y menos doloroso hacerlas pedazos mediante el hábil uso del discernimiento espiritual, que destrozarlas con el impacto de la ley superior que lleva al umbral de cada hombre la retribución de las energías que ha enviado.

Emprendamos un viaje por la noche de la razón humana. ¡Al atravesar la espesura de la jungla aparece repentinamente una luz! Es una luz situada sobre una montaña². Un viejo castillo se percibe apenas entre la niebla, sin embargo, el débil rayo es, en contraste, un resplandeciente filamento de esperanza. Hay alguien ahí. Hay alguien que vive ahí cuya conciencia sonreirá con alegría ante nuestro acercamiento. La esperanza que el corazón alberga de escuchar la palabra “amigo” es muy grande. Nos aproximamos con cierta cautela, pero intuyendo que es posible que todo esté bien y que podamos esperar una cordial acogida.

Y así llegamos a la primera regla de oro: “... todas cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos”³, y ya tenemos en nuestras manos la cadena de afinidades que enlaza muchas encarnaciones con la actual. Muchas veces las madejas del reconocimiento se desenredan en un hilo de contacto momentáneo. Un acercamiento olvida-

do hace mucho tiempo, estimula una relación humana en la que las almas experimentan lo dulce y lo amargo de la experiencia transitoria. Colocad este motivo a contraluz en la ventana del castillo, y percataos de cómo los hombres buscan el pasado con el anhelo de cordiales acogidas, de amistad, de decencia, y de un deseo de identificación.

Preguntaos, ¿Puede el Creador eterno crear sin tener la idea esperanzadora de la unidad espiritual? ¿Deberá ser la unidad tan sólo espiritual, o deberá entrar también en los asuntos humanos? Dondequiera que la llama de la vida arde, quienquiera que se hace consciente del hecho de que existe, tiene conciencia de las cualidades extraordinarias de la vida así como de las naturales. Algunas veces estas cualidades cambian —lo natural adopta un aspecto extraordinario y lo extraordinario puede oscilar hacia lo natural.

Queremos señalar que no existe jamás una excusa, a pesar de lo que los hombres puedan hacer en contra vuestra, para responder de la misma manera a un acto de maldad. Al mismo tiempo señalamos que esto no excluye la posibilidad que tiene el individuo, dentro de la dignidad divina de su ser, de evitar el servilismo frente a la necedad humana. Por lo tanto, con dignidad y en la conciencia del Cristo, los hombres, pueden dispensar el bálsamo del perdón a todo aquel con

quién se encuentren, sin convertirse en víctimas de las energías malignas de los hombres.

Es nuestra intención llevar a todos los que deseen seguir los pasos de los maestros, la sabiduría de Dios que no se mofa de los esfuerzos de los hombres por emular a su Creador. Transmitimos la esperanza y el hilo del contacto. Transmitimos una percepción de unidad con la Hermandad, pero no sin alertar a todos de la gran necesidad de edificar nobleza de carácter en vuestra imitación de lo Divino.

Que todos, entonces, aprendan la lección de amar al amigo y al adversario por igual. Algunas veces los amigos resultan más peligrosos que los enemigos; pues los enemigos se conocen como enemigos, pero los amigos sólo se conocen como amigos, y sin embargo sus pensamientos pueden destilar veneno. A menudo briznas de egoísmo motivan a ciertos individuos, sin ellos mismos saberlo, a buscar el control infundado e ilegal de otras vidas.

Cuando se os pide un consejo, puede ser ofrecido con impunidad. Cuando se ofrece un consejo sin haber sido solicitado, frecuentemente se convierte en responsabilidad kármica. Si este es rechazado, la disensión invisible entre las mentes crea karma para ambas partes. La tensión innecesaria entre los individuos crea una sensación

de vacío en la boca del estómago, porque toda discordia produce una interferencia en el patrón de energía de luz que fluye a través del plexo solar.

La eliminación de la tensión en la conciencia de uno, es el primer paso hacia la integración total con la Divina Presencia. Al igual que los años pasan, así también lo hacen las encarnaciones. Los asuntos humanos son a menudo motivo de embrollos, pero la mejor manera de desenredarse uno mismo y desenredar las propias energías de los patrones kármicos que regresan para su redención, es mantener un sentimiento de unidad con el Creador y con todos sus hijos creados.

El hecho de que hayáis tenido problemas con algunos individuos, no significa que deban continuar. La experiencia debe enseñar al alma cómo relajarse y encontrar la libertad de los estados opresivos de conciencia. Como una cortina que tapa al sol, del mismo modo un sentimiento de enojo o de resquemor contra cualquiera es de lo más indeseable. Por consiguiente el apóstol dijo, "...no se ponga el sol sobre vuestro enojo."⁴

Existe una cosa tal como el enojo justo, pero éste involucra los principios, no a las personas. Cuando los principios son violados a causa de las engañosas actividades de los espíritus oscuros, el sentimiento de ira de uno —como el del Maes-

tro Jesús cuando expulsó a los mercaderes del templo— debe dirigirse contra los espíritus que defraudan a los hombres de la integridad de su vestidura de luz sin costura, y no contra las víctimas inocentes de la situación.

Cuando los hombres se ponen la vestidura de la codicia o del egoísmo, cuando se calan la indumentaria de idiosincrasias insensatas, cuando en lugar de modelar sus vidas por medio de la ley cósmica, lo hacen por el capricho, cuando se imaginan que Dios es completamente impersonal y que no tiene interés personal en ellos, le cierran la puerta a la dicha y a la realidad.

En esta serie venimos a inundar el alma, la mente, la conciencia y el ser del hombre, con un conocimiento que romperá las cadenas que han creado las condiciones de desdicha y de tensión. Deseamos renovar los confines del templo de Dios, reafirmar el dominio del individuo sobre su propia vida, ayudarlo en su búsqueda de la realidad, y darle la seguridad de nuestra presencia viviente en el universo como sus hermanos y maestros. Como nosotros representamos a Dios, así lo puede hacer él.

Para aquél que comienza a entenderse a sí mismo el mundo es una “stella nova”. Cada día es una aurora refrescante. El alma cansada se despoja de su falso sentimiento de frustración y

abre al fin sus ojos a la realidad. Desde el principio a través de los siglos de instrucción, Dios ha buscado la elevación gradual y permanente de todos sus hijos hacia la visión íntegra del hombre divino total, el Yo Real.

Estad en paz en Dios.

Amorosamente, YO SOY
Kuthumi

(Página en blanco)

2

La Esencia de la Conciencia Superior

Lanto

(Página en blanco)

A Los Que Han Explorado las Cumbres del Mundo:

La felicidad que se experimenta cuando el flujo de la energía de uno se encauza hacia un propósito recto, es una expresión de armonía universal. Mientras que los hombres buscan la comprensión de su propio ser, deben percatarse de que Dios ha implantado su propósito en ellos, así como lo ha hecho con la naturaleza. Cada semilla da frutos de su misma clase, cada criatura se expresa según el propio patrón inherente a ella. Como el hombre es un agente libre, debe poseer también la comprensión del significado de la libertad en el ejercicio del libre albedrío.

La cultura de cada hombre está dominada por los patrones que se encuentran profundamente arraigados en su ser subconsciente. A menudo los hombres afirman que no se comprenden a sí mismos. No saben porqué actúan en la forma en que lo hacen. No les es posible abrir el portal de la conciencia para recorrer los pasillos de la memoria y advertir el desarrollo de cada hábito, y luego erradicar todo pensamiento indeseable. Existe una manera mejor, y esa manera es la saturación de la conciencia con la llama de la valía cósmica.

La antigua afirmación “Nuestro Dios es un fuego consumidor”¹ es una fuente de gran consuelo para quienes la entienden, pues la imagen divina arde verdaderamente con llamas de actividad benigna. Las pulsaciones u ondulaciones del fuego sagrado transmiten con toda su naturalidad la esencia de la conciencia superior. Estas desactivan toda mala intención que pueda estar encerrada en el mundo subconsciente del individuo, creando y recreando en su conciencia total, los más notables diseños² que reflejan la ley cósmica. Tales patrones permiten al individuo que los acepta, y que utiliza la conciencia superior que ellos comunican, ser completamente libre y, no obstante, quedar bajo el dominio de su Yo Divino.

El denominado eclipsamiento de la conciencia humana por la Divina, cuando va acompañado del uso correcto de las llamas Divinas, atraerá el sentido de la realidad, que era percibido durante la inocencia de la niñez, por muchos hombres encarnados en la actualidad en la Tierra. El paso de las llamas a través de la conciencia superior e inferior de uno, esto es en las mentes consciente y subconsciente, es un ritual que ha sido practicado a lo largo de los siglos por los devotos de la mente de Dios.

Confiamos en que comprenderéis que cada

Perla³ de nuestra serie es específica para cada una de las formas de la enfermedad universal que es la desdicha. Porque mediante la creación en la conciencia, del entendimiento correcto del ser, y con el esbozo de métodos para superar las cualidades indeseables que han sido inextricablemente enlazadas con el ser, pueden remediarse los síntomas de la desdicha.

Abogamos, por la tanto, por un retomo a ese estado de santa inocencia que no tiene necesidad de defenderse de una multitud de enemigos. No es que pretendamos desactivar las defensas que son necesarias para el mantenimiento de la propia vida espiritual o para la protección de la familia. Pero sí os pedimos que las hagáis a un lado temporalmente durante vuestros períodos de estudio, para que vuestra conciencia pueda entrar de nuevo al estado feliz que una vez conoció, antes de que su naturaleza fuera pervertida por las opiniones y veredictos de los hombres, que están basados en un concepto duro del mundo y de la gente.

Preguntaos por qué los hombres han desarrollado este concepto duro. Nuestra respuesta sería en parte, que lo que ellos han recibido muchos de ellos lo han dado también. Aunque no todos. Los que han dado crueldad al mundo y a su vez la han recibido como recompensa, son a me-

nudo los primeros en sublevarse ante un poco de su propia energía que regresa para su redención.

Quieren librarse de la responsabilidad. Quieren sentir que tienen el privilegio de hacer daño a otras partes de la vida, y de expresar un inmenso aborrecimiento de los principios de la vida misma —como la cualidad de la misericordia— la cual ellos esperan mitigue los momentos difíciles de su existencia. Lo que piensan conseguir recalcando su propia importancia, mediante la destrucción de la dignidad de otros, es un misterio para muchos.

Por contraste, los grandes maestros que han caminado por la faz de la Tierra una y otra vez, han enseñado a los hombres como vivir. Sus instrucciones han sido simples. Ellos no han enseñado al hombre a odiar sino a amar. Estas exhortaciones fueron aceptadas en gran parte por aquellos que las escucharon; sin embargo cuando vinieron las primeras pruebas, fue como si no hubieran sido instruidos en la rectitud de Dios. Llenos de indignación hipócrita por los actos ignorantes de almas incultas, arrojaron flechas hirientes con el arco de la emoción y luego pasaron cautelosos sobre los cuerpos de aquellos que derribaron. Tales reacciones son innecesarias en la vida del hombre Divino. El puede recorrer la tierra manteniendo no sólo una dignidad cortés y

el control Divino, sino también la actitud correcta hacia cada parte de la vida.

La actitud es sumamente importante, ya que es el tamiz a través del cual los ingredientes de la vida son comprimidos. Lo que se manifiesta en la vida del individuo es el resultado de su actitud. Por lo tanto es de capital importancia que todo seguidor de la verdad comprenda la locura de conformar su vida de acuerdo a la conducta humana. En vez de eso, debe reconocer la paz que sobrepasa todo entendimiento⁴, la cual llega cuando el besa las manos y los pies de la ley de Dios reconociéndola como su salvador. Porque la ley conduce a los hombres a la vida eterna. La ley libera a la conciencia de la escoria de las tinieblas que se han apoderado de ella.

No nos atrevemos a eliminar la cizaña, pues nos damos cuenta de que si lo hacemos prematura-mente podemos también desarraigar los aspectos benignos y útiles de la naturaleza humana.⁵ El camino más seguro es el camino de la utilización de las llamas de Dios, pero el conocimiento cabal de lo que son las llamas es rara vez del dominio de los hombres; y cuando hablamos de ellas, a menudo quedan perplejos.⁶ Digamos entonces una vez más, que hay un orden y universo natural, y que hay un orden y universo espiritual. La gloria de lo terrenal es una, y la gloria

de lo celestial es otra⁷. Las llamas de Dios son del orden espiritual; y éstas, por la gracia de Dios, penetran el orden natural con el poder transformador del Espíritu Santo⁸.

Las experiencias del devoto que ama la verdad lo suficiente para ir en su búsqueda lo ayudarán a comprender que las cualidades de Dios son inherentes al orden espiritual y que aunque estas cualidades penetran el orden material, no se originan en él. Es mediante el correcto entendimiento de la Materia en su relación al Espíritu, por lo que los hombres reciben la iluminación. El entenderse a sí mismo como un ser espiritual-material es comprender la relación de uno con los demás. Entender la necesidad de purificar la conciencia de uno en la medida en que esta haya tomado una visión limitada y egocéntrica de la existencia, es comprender la relación de uno con la vida como un todo.

La recepción de la conciencia de Dios como si la forma física de uno, la mente de uno y la propia conciencia estuviesen totalmente impregnadas del fuego [energía] de la creación, producirá en la totalidad del ser de uno el estado Divino que se desea. Es este estado el que, cuando se lleva dentro, expulsa las obscuras inclinaciones de la conciencia mortal y las reemplaza por la firme y no obstante dichosa conciencia, la vital pero

penetrante esperanza de la mente infinita de Dios al descender al mundo finito.

Después de todo, la mente Crística es la armadura divina contra las fuerzas insidiosas que están al acecho en el 'cinturón electrónico' del individuo. El así llamado cinturón se encuentra en el aura del individuo, alrededor de la parte inferior de la forma física; se extiende desde la cintura hasta debajo de los pies, se asemeja en cierto modo a un tambor grande, y contiene la suma total de los registros de sus pensamientos y sentimientos humanos negativos.

El hombre es transportado fuera de los confines de su noción de mortalidad hacia los reinos espirituales del pensamiento, cuando entra en contacto con las llamas vitales de la verdad era esencia de la conciencia del Creador. El deseo de ser transportado más allá del dominio de lo ordinario es el equivalente a una invocación; pero cuando los hombres expresan también la buena voluntad de descontaminarse de todas las condiciones indeseables, abren las compuertas de su conciencia a la luz, que entonces penetra para expurgar todas las acciones vibratorias no deseadas.

Bajo la apacible superficie, reside dentro de la conciencia del hombre mucho que es indeseable, mucho que representa la polarización de la

imperfección durante épocas cercanas y distantes de su historia personal. El expulsar al enemigo interno mediante la invocación del fuego sagrado es un proceso necesario. Cuando se hace esto, la transmutación toma lugar y las energías que han estado aprisionadas en matrices de pensamiento y sentimiento imperfectos son liberadas. Inmediatamente después de haber sido desalojadas del cinturón electrónico y purificadas por las llamas de Dios, estas energías ascienden al cuerpo causal del hombre que es el depósito de todo el bien que ha sido exteriorizado por el individuo.

Así como el cinturón electrónico contiene el registro de la infamia humana, el cuerpo causal da testimonio de toda creatividad verdadera. Por lo tanto, el Cuerpo causal es del orden y del universo espiritual y el cinturón electrónico es del orden y del universo natural. La gloria del cuerpo celestial está en su victoria sobre el cuerpo terrenal. En las palabras de San Pablo: “Se siembra en corrupción [el cuerpo terrenal], resucitará en incorrupción, se siembra en deshonra, resucitará en gloria; se siembra en debilidad resucitará en poder, se siembra cuerpo animal, resucitará cuerpo espiritual. Hay cuerpo animal, y hay cuerpo espiritual. Así también está escrito: Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente; el postrer Adán espíritu vivificante”.

La sabiduría de Dios “es primeramente pura, después pacífica, amable, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos”⁹. La ternura del Divino es una bendición de gran consuelo, y la fe que los hombres expresan con candor infantil, los ayuda a encontrar la liberación de la oscuridad que se esconde en el ser. Que la sabiduría os conduzca a la luz y la luz a la felicidad Divina.

Victoriosamente, yo permanezco
Lanto

(Página en blanco)

3

El Arte del Autodescubrimiento

Meru

(Página en blanco)

A Todos Los que Buscan Sabiduría:

La búsqueda del autodescubnimiento está animada en realidad por la voz de Dios, que impulsa a la creación hacia adelante, para el descubrimiento de las intenciones y propósitos reales detrás de la creación. Aquellos que se contentan con seguir enredados en las minucias de las interacciones kármicas, están siempre excesivamente preocupados por los detalles relacionados con sus egos y vidas individuales. Por lo tanto, uno de los secretos para liberarse se encuentra en la despersonalización de la vida tal como el Maestro Jesús lo enseñó. “El que pierde su vida por causa de mí, la hallará”¹.

Es extremadamente difícil para la persona que no ha contribuido de manera generosa a remediar las necesidades de otros el renunciar a su implicación en el sentido personal de la lucha. Por lo tanto, el servir a los demás se convierte en un medio de autodescubrimiento. Los peligros más graves que acechan este servicio, radican en la esperanza de una recompensa, pues, cuando los individuos sirven porque esperan una recompensa, ya tienen su paga².

Por lo tanto, la clave de la libertad, es servir y buscar. Pero que esa búsqueda no sea una penetración forzada de los misterios de vida, sino una hermosa expectativa que fomente el descubrimiento. Uno de los principales problemas que encuentran los que desean descubrir al Yo Real, es la tendencia humana a analizar. Este método, al mismo tiempo que desnuda el alma, también destruye su tejido. Es tan delicada la realidad, que ha de permanecer intocable por la mano del raciocinio del hombre. Es por eso que Jesús hizo la afirmación “el reino de los cielos sufre violencia, y los violentos lo arrebatan”³. Sus recompensas son la actividad que quema la Tierra y destruye tanto el trigo como la cizaña⁴, y los deja sin consuelo.

Abogamos por el desarrollo en el hombre, de un dulce sentimiento de entrega al propósito cósmico, aun cuando ese propósito sea desconocido. Los más grandes maestros han obtenido la realidad mediante un tenaz sentimiento de confianza y fe. Nunca han obtenido la realidad mediante maquinaciones intelectuales, o al explorar las ocultas y oscuras cavernas de la mente subconsciente. No es posible investigar el mal y producir el bien. El alma puede ser alimentada con la leche de la Palabra viviente sólo por la fe en la idea universal de la Paternidad de Dios, y por el senti-

miento de proximidad a las energías vivificantes del Cristo universal.

Ignorar los mandatos divinos y la sabiduría eterna para volverse hacia la sofistería intelectual, es destruir el propósito inmortal. No existe una verdad más alta que el contacto con la realidad. Pues aquí no es necesario describir una sensación, sino tan sólo manifestar un animoso sentimiento de entrega a la elevación y exaltación espirituales, el cual, por su propia voz interna innata, satisface las necesidades del ser inteligente.

Dios enseña en el lapso de un instante más de lo que el hombre podría aprender en miles de años de rastrear viejas ruinas. Dios es el Creador y él instruye al hombre cuando éste se convierte en discípulo de la esencia de la cultura creativa. El hombre necesita aprender a hacer, pero nunca podrá transmitir a otro, verbalmente, de memoria, o a través de textos, los medios maravillosos por los cuales el alma puede expandirse y crear sus propias alas para elevarse.

Nosotros, que estamos enormemente preocupados con el desarrollo de la inteligencia de Dios en el hombre no ascendido y en el fomento de la verdadera educación del Espíritu, no tenemos ningún deseo de menospreciar los sistemas educativos del mundo, o de aquellos que han de transmitir conocimientos básicos a la humanidad.

Nos preocupamos únicamente cuando el sistema se convierte en un fin en sí mismo, en lugar de ser un medio para alcanzar un fin.

Conforme a los ideales divinos, el universo no es competitivo. Es boyante y extenso, y refleja en el mundo del individuo la realidad del Ser en su estado más elevado. Cuando el individuo se hace consciente de este reflejo de lo real dentro de él mismo, se transforma en un instante “en un abrir y cerrar de ojos”⁵. Ha encontrado su razón de ser en un sentido relativo, y sabe que se encuentra al borde de mayores descubrimientos. Esto es transcendencia tal como Dios la quiere.

Aunque el conocimiento humano es progresivo, se desplaza en tan pequeños incrementos, que incluso hoy día las modas progresistas y caprichosas de las épocas, le roban sus oportunidades perdidas a la humanidad dejándola desolada. Las pulsaciones electrónicas de la gran llama divina que personifica la alegría, la paz, y la pureza eternas, comunican el refinamiento del Cielo a la humanidad en desarrollo. ¿Pero dónde pueden los hombres hoy en día entrar en contacto realmente con la instrucción válida que les permitirá utilizar los extraordinarios dones que Jesús impartió en secreto a sus discípulos?

El hecho de que los hombres y las mujeres hayan esperado tanto tiempo para encontrar la

verdad, no significa que ahora no deban comenzar a buscarla. El compromiso con la tarea del autodescubrimiento es la seguridad más grande que uno puede tener para obtener un pasaporte a la realidad. El hombre debería desear tener ese pasaporte y escapar del enigma de las arenas movedizas de la personalidad. El hombre debe edificar sobre la roca de la realidad. Y esa roca es el Cristo⁶, el unigénito Hijo de Dios.

La humanidad ha vivido en la densidad del mundo material. Ha estado aglutinada por los extraños anacronismos de los variantes estándares de la civilización. A través de las eras, las costumbres han ido cambiando, en tanto que la lujuria de los apetitos carnales ha despojado a la humanidad de su derecho de nacimiento inmortal. Ahora pues, todo hijo de Dios debe descubrir su propia identidad. Debe reconocer los logros de su persona —su capacidad mental, su fuerza física y sus valores morales— como vehículos a través de los cuales la creciente luz de la realidad puede brillar.

Cuando brilla, lleva el poder de la transmutación hacia los confines de la manifestación individual y hacia cada área del empeño humano. Ilumina los rincones más ocultos del ser. Corrige las anomalías de la vida. Conduce al individuo hacia el contacto con una fraternidad superior.

Le muestra una nueva percepción. Purifica, rectifica y exalta su conciencia. Se convierte en el deleite de su universo, el colmo de su dicha, porque es el júbilo de los Dioses. Esta luz es el contacto de lujo con la realidad que desintoxicará su ser de los viejos venenos, y después de haberlo depurado lo colmará con el tesoro eterno —el tesoro de su ser.

Aquellos de nosotros a quienes se nos asignó la tarea de instruiros en el arte del autodescubrimiento, os advertimos desde el principio, que lo nuestro no es un mero juego de malabarismo de palabras, sino que es una revelación infinita que ha de ser estudiada y asimilada. La Gran Hermandad Blanca ha deseado por mucho tiempo asistir al hombre en el descubrimiento de sí mismo, pero para poder hacerlo debemos cubrir muchos aspectos, desde el más simple hasta el más complejo. Debemos proporcionar un discernimiento nuevo y nuevos enfoques, para que todo corazón hambriento pueda saturarse con el maná espiritual.

Nunca antes en la historia del hombre, los seres oscuros han llevado una era al borde de la destrucción como lo han hecho en estos últimos días. Sin embargo, nunca antes en la historia del hombre, tanto deleite interno en la ley de Dios ha denotado posibilidades que pueden producir y

atraer esas indomables características espirituales que hacen de los mortales adeptos inmortales. Una vez más la Tierra tiene que ser pisada por Dioses encamados. Decir esto no es blasfemia, es el cumplimiento del sueño de Dios para el hombre! Solamente los hombres de valor y coraje, hombres consagrados y con una comprensión universal, pueden penetrar en las insidiosas conspiraciones que defraudarían a la Tierra y a su gente del poder solar de la realidad.

“Su estrella hemos visto en el Oriente”⁷. La luz de adentro tiene que salir y tiene que revelar aquello que está escondido. Debe eliminar de la conciencia las barreras que impiden a los individuos convertirse en los elegidos y escogidos de Dios. No temáis, mis pequeños; es la gran satisfacción del Padre el daros el Reino⁸. Y...” sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es”⁹

En la paz más profunda, YO SOY
Meru

(Página en blanco)

4

Hombre, Conócete a Ti Mismo

Kuthumi

(Página en blanco)

A los Hombres y a las Mujeres de Fe:

El pequeño niño ha nacido. Su vida comienza y avanza. ¿De qué está constituido? ¿De ideas? ¿Las ideas de quién? ¿Las de él? ¿Las de Dios? ¿Las del mundo? Partiendo de muchas ideas, la persona externa se forma. “¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria, y el hijo del hombre, para que los visites?”¹.

El hombre tiene muchos amos de los que se puede decir, “No tendrás dioses ajenos delante de mí”². Estos soberanos de lo profundo están incorporados de tal forma en la conciencia y en la existencia misma de la persona, que su influencia es al mismo tiempo sutil y evidente. Por ejemplo, los registros kármicos cuando no son benignos se convierten en una fuerza opositora, en un dios amenazante al que hay que enfrentarse. El hombre siembra; también tiene que segar³.

Aunque los Señores del Karma pretenden que toda experiencia que se adjudica kármicamente a la humanidad depare las mejores enseñanzas, el hecho es que en ocasiones los golpes del “destino” —que son en realidad manifestaciones de la ley cósmica en funcionamiento— llevan a un estado muy bajo (aparentemente sin propó-

sito alguno) a individuos que anhelan mejorara. Se escucha entonces el grito de “¿Por qué?”. Sin embargo, lo que se necesita es una perspectiva fuera del ser, un punto de vista objetivo de la persona humana.

Los hombres deben observar al ser externo desde lejos para que puedan ser objetivos al analizar el drama de la existencia. El karma negativo no debe convertirse en un amo. El hombre debería aprender a gobernar su karma mediante la comprensión de sí mismo. Obviamente está ahí, es un hecho. No es posible dejarlo a un lado completamente, puesto que él lo ha creado.

Os dejamos con esta idea un momento para que podamos continuar con otro asunto, que es la acumulación dentro del ser de una resistencia a las fuerzas opuestas que se manifiestan en la sociedad en general y en el mundo del individuo. A este respecto hablaremos también sobre el deseo del hombre de controlar a otros, de su deseo de dominar, de su voluntad de regir incluso donde encuentra oposición. Y ahora vemos que hay muchos dioses y muchos señores⁴, pero el hombre que verdaderamente ha de comprenderse a sí mismo, no debe estar sujeto a ninguno de ellos.

El hombre ha nacido para gobernar pero debe primero gobernarse a sí mismo. Debe disciplinar sus deseos y ejercitar los músculos del autocon-

trol. Si no puede hacer esto por sí mismo, tiene todo el derecho de buscar la ayuda divina. No está solo. Es una unidad en una diversidad que a su vez está sostenida dentro de una unidad.

Volviendo de nuevo a la idea del dios kármico en sus aspectos negativos, señalaremos que uno debe aprender a vivir con aquello que no es posible cambiar. Y se debe recordar que la intercesión de la misericordia es siempre una posibilidad para el alma que en verdad desea servir a la causa y que al hacerlo se libera de los embrollos de su karma.

Dios está siempre dispuesto y pronto a ayudar. La afirmación de Jesús a Saulo de Tarso “dura cosa te es dar coces contra el aguijón”⁵, revela el hecho de que cuando la verdad viviente se manifiesta por primera vez a la mente humana, puede parecer una cosa dura y el camino difícil. Todas las fuerzas del universo parecen oponerse a la vida del Divino Infante. Es como si los Herodes del mundo estuviesen mandando soldados a matar brutalmente a los inocentes Cristos jóvenes que emergen de los densos dominios de la persona.

Sin embargo, no debe permitirse que las luchas contra el karma venzan al ser o lo llenen de amargura, como ciertos individuos llevados a la soledad de la timidez quienes, sufriendo los tormentos de la inferioridad, tratan de flagelar al

mundo, al arremeter y vencer de una manera terrenal a esos “oponentes” de su propia existencia. Recordemos las palabras “todo es vanidad y aflicción del espíritu”⁶. Pero este no es el propósito de la vida. El hombre debe conocerse a sí mismo de verdad —no como un registro kármico, sino como un ser divino.

Llegamos, entonces al dios de la oposición. El mundo parece contener en sí mismo-fas propias semillas de oposición al logro de toda cosa buena. Todos los que se elevan encuentran oposición, y a veces nosotros nos preguntamos si la oposición en sí misma no es el acicate que engendra la fuerza para la realización. No obstante, el hombre no debe estar sujeto a una abrumadora sensación de la oposición del mundo. Estos dioses imponentes deben ser destronados no por la razón humana, sino por la razón divina y por una inteligencia purificada. Si la superficie del ídolo es escabrosa, entonces esa superficie escabrosa proporcionará un punto de apoyo para la escalada.

Y respecto al deseo de dominar a otros, esto debe ser reconocido como una de las más peligrosas enfermedades del ego. Sólo con las alas de la verdadera individualidad puede el hombre, en realidad, alcanzar logros, y cuando lo hace así, se convierte en un poder de buen ejemplo en el universo al que todos pueden seguir. Como el Maes-

tro Jesús tan amorosamente dijo, “de cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago él las hará también; y aún mayores hará, porque yo voy al Padre”⁷. A medida que el alma se eleva hacia Dios, se convierte en una luminaria que inspira a otras vidas a ver su estrella, a ser su estrella, a absorber la luz, a ser poseídos por la luz, a ser luz, a exaltar y a ser exaltados. Esto es control Divino de maestro ascendido el cual moviliza el bien en toda vida, a través del individuo que ha alcanzado la automaestría.

Cómo tiembla el hombre al borde de la autodestrucción. Realmente, ¡cómo tiembla cuando está al borde de la auto exaltación! Los pequeños hijos de Dios deben aprender a no temer, puesto que los pasos naturales hacia el logro universal se desarrollan dentro del dominio del Yo interno. Es sólo el yo externo el que tiembla, como ha sido dicho, “también los demonios creen y tiemblan”⁸. Sin embargo el hombre no es un demonio (mal deificado)*; fue creado un poco inferior a los ángeles y cuando se le encuentre como vencedor será coronado con más gloria y honra⁹.

El Yo tiene que ser descubierto. Si un hombre pierde su vida “por causa de mí”, el hecho de que la halle de nuevo¹⁰ debe ser comprendido por él

* Demonio: El texto original en inglés demuestra como la palabra inglesa devil (demonio) está compuesta de las dos siguientes palabras “deified” (deificado) “evil” (mal).

como la verdad eterna que no puede ser negada. Él no es la pequeña persona que parece ser. Es la gran Persona (el hijo puro) que Dios creó para que fuese así. Pero la capa —la pátina de lodo, de suciedad humana, de degradación y de polvo que cubre la Tierra— debe ser eliminada por el poder purificador del Espíritu Santo, por el lavado de las aguas de la Palabra viviente¹¹ que hace que todas las cosas sean reales.

Entonces, debe reconstruir sobre la piedra del altar, el cimiento de la verdad y de la realidad, la ciudad de la perfección que se encuentra abatida. En su búsqueda de lo real, el hombre puede, si así lo desea, explorar el mundo de lo irreal. Si bien la mera comprensión de lo que no es real no le llevará necesariamente a una concepción de lo que es real.

Dios parece estar muy lejano para algunos, pero cuando ellos se acercan a él, y él se acerca a ellos¹² el consuelo del Espíritu Santo se manifiesta en el gozo del descubrimiento.

La religión se le ha presentado al hombre como la panacea para todas sus desgracias. La religión formal no es la respuesta, sino la realidad de Dios que originalmente invistió de inocencia al hombre. Una vez más debe vestirse uno de la pureza que es la verdadera identidad del hombre real, y despojarse del hombre viejo

con su falsedad y su deshonra¹³. Este no es tan sólo un asunto de secta o de filosofía; es más que eso. Es la actualización viviente de la verdad y del ser —el ser que se niega a aceptar los moldes de la complacencia, de la degeneración, de la muerte, que reconoce que el último enemigo que es la muerte¹⁴, será destruido junto con todos los otros enemigos menores que buscan destruir la realidad de la persona.

Las falsas realidades deben desaparecer, tienen que ser vencidas, tienen que ser reconocidas por lo que son —enemigos de la Persona real. Estas falsas realidades no sólo están al acecho con el propósito de dilapidar la substancia del alma, sino que también se establecen dentro de los dominios de la conciencia individual. Esta discordia que está en el exterior, es atraída hacia el ser, porque la razón ya ha sido destronada en el interior y el hombre vive ignorante de su gran misión.

Al volver a la razón, al comenzar el proceso de redescubrirle a sí mismo, desaparece gran parte del sentido de lucha, y la experiencia se ve como el pasar de las páginas en un gran libro de la realidad conocida. El debe ascender; pero el cuándo, el cómo y el porqué no siempre son explicados a entera satisfacción de uno. El gran ímán universal —por medio del hambre del alma y

de su creencia sutil en la realidad, por su majestad interna— hace un llamado al ser que vive dentro del manto de la personalidad humana.

Verdaderamente las palabras “Hombre, concóctete a ti mismo”¹⁵ lo conducen hacia adelante y hacia arriba, hacia la luz.

Radiantemente, YO SOY vuestro
hermano mayor,
Kuthumi

5

La Identificación con el Ser Real

Lanto

(Página en blanco)

A Los Que Mantienen una Mente Abierta en el Espíritu de Búsqueda:

Uno puede resolver fácilmente la cuestión “¿Qué fue primero, la gallina o el huevo?” preguntando “¿Qué fue primero, Dios o el hombre, el Espíritu o la Materia?” la respuesta bien podría proporcionar una penetración adicional en nuestro tema —la comprensión de sí mismo.

El hombre fue creado como Espíritu, y la conciencia y la inteligencia son una parte necesaria del ser espiritual que el hombre realmente es. Sin embargo la conciencia —que puede definirse como el conocimiento que tiene Dios de sí mismo— no sólo funciona en el dominio del Espíritu sino que es también capaz de proyectarse a sí misma dentro del continuo espacio-tiempo, y de esta manera integrar el cambiadizo mundo de lo finito en el magnífico mundo real de lo Infinito.

El único propósito de la vida en el aula-planeta Tierra, es desarrollar en el hombre, con su consentimiento por medio del libre albedrío, aquellas cualidades cósmicas magistrales que forman parte del carácter y del ser de Dios. El espíritu eterno es todo bondad. La intención es

que el hombre se convierta en esa bondad. Por necesidad, su inteligencia ha sido limitada tanto en habilidad como en flexibilidad, a causa de sus patrones kármicos y de su reacción ante las oportunidades de la Vida. De la misma manera, su poder ha sido restringido hasta ese momento en el que el carácter del individuo haya podido desarrollarse en su imagen divina, con lo cual sus actos se tornarían totalmente divinos y por lo tanto dignos del poder divino.

En Dios no existe competencia. El se regocija en la diversificación de toda creación con tal que su patrón este acorde con la verdadera naturaleza del ser divino. La razón de que el patrón sea de capital importancia, tiene que ver con la vida eterna o con un estado de permanencia en Dios. Dios no desea prolongar el mal o la desdicha, y ciertamente el hombre no debería desear prolongar su imperfección. Por lo tanto la tutela del Eterno ha colocado salvaguardas y restricciones necesarias en el mundo de la forma, incluyendo la muerte del cuerpo físico. Esto se hizo con el propósito de prevenir la perpetuación de características indeseables de pensamientos y sentimientos mortales.

Que los hombres comprendan que la vida abundante debe manifestarse en el mundo del individuo de una forma tan natural como

la apertura de una flor, una vez que haya desarrollado la sintonía con la mente del Cristo. Porque el Cristo actúa como un mediador para él y le confiere esa rectitud que es la voluntad del Padre.

Hay muchas armas que las fuerzas de la obscuridad han utilizado para evitar que la humanidad descubra al Yo Real. La más turbia de todas es la pantalla de la conciencia egoísta (egocéntrica) y esa cualidad enteramente humana del orgullo, que tan fácilmente satura el ser del hombre. Amados míos, el orgullo es tan sutil que algunos individuos a menudo lo confunden con el fervor espiritual.

El gran hacedor es siempre el Eterno, quien emplea los pies y las manos de la humanidad así como su conciencia, su mente, y su voluntad, pero nunca sin el consentimiento del individuo. Su intención es entregarle al individuo —tan pronto como haya demostrado su capacidad y su valía para recibirlo— el uso total de sus talentos que Dios le ha dado. El uso correcto de estos talentos está siempre bajo la dirección del genio que Dios ha implantado dentro de la conciencia mortal. Este genio es verdaderamente una manifestación de la ley infinita que vive y se mueve en el mundo finito.

Con todo el corazón, los hombres deberían

custodiar su conciencia contra la luciferina actitud del orgullo humano. Quitando algunas excepciones, la gente que evoluciona en este planeta tiene al acecho en su conciencia la característica del orgullo, el cual asoma la cara cuando las personas permiten que cosas insignificantes les irriten. La corriente de vida espiritualmente progresiva que está queriendo dedicarse un poco a la reflexión, debería advertir como una indicación de orgullo personal, el hecho de que se moleste o se enfade con otros por trivialidades o asuntos sin importancia que nada deberían significar. Uno debería aprender a tener mesura y sensatez, y a otorgar a otros la misma gracia que uno espera recibir.

Mediante el regocijo interno en la ley de Dios¹, el hombre puede llegar al punto en que sea capaz de oponerse a las embestidas de la emotividad excesiva y mantenerse en el equilibrio de la luz universal aún cuando su naturaleza sensitiva le haga sentir el sufrimiento de la cólera o del abatimiento debido a la conducta de otro. El autocontrol, que es control de las emociones y del mundo de los sentimientos, es una de las claves para la automaestría, que a algunos de nuestros discípulos les resulta tan difícil poner en práctica.

A causa de que el individuo se identifica con su conciencia, se vuelve susceptible a las circuns-

tancias que la invaden, y que él puede tomar como una afrenta a su propia vida. Identificándose con todo lo bueno de la vida, mientras que mantiene conciencia de su función personal y un sentido de su misión personal, puede fácilmente comprender por qué otros individuos actúan o reaccionan de la manera en que lo hacen. Esta comprensión esparcirá el bálsamo de la tranquilidad sobre las turbulentas aguas de los asuntos humanos. El ser debe permanecer ante todo sereno, y sin embargo no distante o sin compasión ante los problemas de otros.

La Hermandad alienta el entrenamiento de sensibilización al Cristo, pero deseamos señalar que el involucrarse en la sensibilización psíquica y en el contacto físico impropio con otros (lo cual entra en la categoría de “formación de la sensibilidad”) es un procedimiento peligroso que puede fácilmente provocar la muerte de la tan necesaria individualidad. Es esencial que los hombres preserven el yo individual en tanto que alcanzan la identificación con el Yo Real. Al desarrollar ese sentimiento de identificación, uno puede incluir como parte de su propio autoconocimiento la Presencia de Dios en toda vida. Y no es necesario explorar la psique o el físico humanos para lograr dicho conocimiento.

Es preciso que se ejerza un control Divino

eficaz sobre la creación en el universo de manera que Dios pueda producir la realidad de su reino en todas partes. Donde el Espíritu no está presente, donde el Espíritu es negado, donde el Espíritu es apagado², no existe una fuente de la realidad que transmita a la conciencia la animación de la comprensión inter-espiritual e inter-personal. Los pequeños brotes de alegría que inundan el alma al entrar en contacto con aquellos que espiritualmente piensan de la misma forma, es una indicación cierta de la presencia del Espíritu.

Los que se enredan en el llamado karate mental, los que buscan controlar o hipnotizar a otros, no se dan cuenta a menudo de que están actuando fuera de las intenciones del Padre eterno. Cada hijo de Dios debe, en la dignidad de la verdadera auto-realización, tener la noción de su propia misión individual y expandirse hacia afuera en conciencia mediante la Presencia celestial para poder comprender el plan de vida de los demás.

En un sentido toda vida es una unidad, y éste es el sentido más elevado; pero en los aspectos inferiores existen muchas acechanzas y laberintos que es preciso evitar. Mediante la discreción, la discriminación Crística, y la oración santa, el hombre retiene su dignidad divina, lo cual no excluye la posibilidad de la exaltación del ser por

medio del humor, del altruismo y de la alegría perpetua. Tal dignidad no es vencida jamás por las personas, los lugares, las condiciones o las cosas.

La salud, la fe y la determinación son inherentes a la expansión de lo real en el hombre. Debéis llegar a un mayor entendimiento de vosotros mismo cada día para que seáis capaces de representar correctamente los propósitos de la vida. Sois amor y amáis el amor. Sois sabiduría y amáis la sabiduría. Sois poder y amáis el poder. Pero sabéis que todo se realiza en el triángulo perfecto de la actitud equilibrada. Esta es la actitud que busca el bienestar público y que comprende los peligros de la manipulación mental. Mediante la inteligencia y el ingenio humanos, el reino de Dios ha sufrido violencia², el orden del mundo ha sido alterado, y las fuerzas de los medios de comunicación han sido utilizadas con propósitos de control negativo.

La clave de la redención del sistema social estriba en la victoria de la ley divina en el ser del hombre individual. Lo que el hombre llega a ser, en eso se convierte el mundo colectivo. Con la entrada entusiasta al reino de Dios y su justicia' y mediante la participación en los ejercicios espirituales que despojan al hombre de lo falso y lo visten con lo real, el individuo y su mundo

pueden y deben convertirse en la totalidad de todo lo que Dios concibió para ellos desde el principio.

¡Oh sabiduría de la estrella, continua brillando!

Graciosamente, YO SOY
Lanto

6

Niveles de Energía y el Potencial del Ser

Kuthumi

(Página en blanco)

Paz a los Hijos de la Sabiduría:

Con el objeto de crear una imagen más cristalina del ser, deseamos examinarlo en función de los niveles de energía. La parábola de los talentos¹ revela que los individuos varían de acuerdo a los dones que han recibido; esto es válido también en relación a los niveles de energía. La salud, el karma y la ambición están entre los muchos factores que gobiernan la abundancia de energía que uno tiene a su disposición. Los niveles de energía varían también dentro del marco de referencia de un patrón energético con sus altas y sus bajas.

La mayoría de la gente no se da cuenta de que el potencial del ser está relacionado con la cantidad y la calidad de la energía que utilizan. La humanidad ha tenido un progreso muy pequeño en el estudio del ser porque no ha sabido cómo proceder. Por ejemplo, la idea del alma ha sido preservada como una vaca sagrada. Los hombres no han considerado el alma como energía otorgada. Ellos suponen que el alma es una cualidad única aunque indefinida de la realidad.

Si pensáis en la naturaleza del alma como la naturaleza de Dios y consideráis los siguientes

hechos (1) que Dios es energía ilimitada, (2) que al hombre se le ha dado una cantidad limitada de la energía de Dios y (3) que la energía que ha recibido constituye el contenido del alma, estaréis en el camino correcto en vuestras investigaciones del ser.

Jesús advirtió que los hombres podían perder su alma², y por supuesto existen muchas pruebas y situaciones abrumadoras que pueden agotar la cantidad de energía disponible para cada individuo. Yo no digo que toda la energía que el hombre emplea proviene del alma, porque como sabéis el suministro del hombre, de toda cosa buena y perfecta, viene de arriba³. Pero sí relaciono la energía del alma con la manifestación temporal de la identidad. Esta energía del alma o energía solar es limitada en cantidad, —algunos tienen mucho más de ella que otros. Lo que el hombre sembrare, eso también segará⁴. Por lo tanto el karma actúa como regulador, en parte, del flujo de la energía del hombre desde su Presencia, así como también regula la cantidad de energía anímica que se le concede a la corriente de vida al inicio de cada encarnación.

La salud está relacionada con el karma porque ambos son acumulativos. La salud es el resultado de los usos pasados y presentes de la energía. La buena salud favorece el flujo constante

de la energía. Lo contrario también es verdad. No podemos negar que hay buenas y malas energías. Sin embargo recordemos que la energía en sí misma no es ni buena ni mala; es la calificación que se hace con la energía lo que determina la manifestación inherente a ella. Por lo tanto en nuestro estudio tenemos que acordamos de relacionar la energía y su calificación con el ser.

Existe sin duda un ímpetu inicial o cantidad de energía otorgada al individuo como su porción divina⁵, lo cual se expone en la parábola del hijo pródigo⁶. La afirmación: “Porque al que tiene, le será dado, y tendrá más; y al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado”⁷ también proporciona un indicio respecto a la conservación del potencial de energía necesario para el ser, lo que podríamos denominar la “masa crítica”.

Cuanto más energía tiene una persona, mayor cantidad es capaz de atraer; y cuanto menos energía posee, menor cantidad es capaz de atraer. La necesidad de purificar las energías propias se vuelve cada vez más evidente cuando el individuo ve que el potencial de su vida depende de la calidad de su energía. De hecho una gran cantidad de energía de la que disponía para su uso está ahora atrapada en los patrones imperfectos de sus propias aberraciones humanas. Como dinero que ha sido depositado en el banco como garantía, esta

energía no puede ser retirada hasta que uno no haya cumplido con sus obligaciones espirituales.

Aquellos que sirven a la humanidad en el campo de la medicina y la quiropráctica, especialmente los que se ocupan del sistema nervioso, entienden que cuando un grupo de músculos se encuentran en un estado de tensión existe un enorme bloqueo de energía que mantiene tenso todo el cuerpo. Ellos saben que la liberación de dicha tensión de los músculos del cuerpo proporciona más energía tanto al cuerpo como a la mente. Del mismo modo, los que tienen comprensión de la mente humana saben que cuando la psique se paraliza emocionalmente por diversos problemas, pueden presentarse problemas de doble personalidad. El incremento de la tensión mental y emocional crea una acumulación progresiva de fuerzas que atraen y que repelen, que dividen al ser. Los que tratan la mente o la naturaleza emocional del hombre saben muy bien que cuando hay un descenso en los niveles de energía, cuando sobreviene la fatiga, existe una mayor tendencia a los desórdenes mentales.

Por consiguiente, lo que el hombre debe hacer, es aprender a librarse a sí mismo de las tensiones físicas, mentales y emocionales. Debe aprender a utilizar toda la energía que Dios le ha dado, parte de la cual está en un estado de

reposo, y parte de la cual se encuentra en un estado de movimiento. Debe aprender a deshacer las malas calificaciones de energía de las cuales él es responsable; debe aprender a calificar de nuevo lo que ha calificado mal. Esto le dará un mayor cociente de energía que puede utilizar en el desarrollo de la verdadera conciencia del alma, porque los propósitos de la vida son que el hombre pueda dominar el universo mediante el dominio de sí mismo en primer lugar.

En un sentido muy real las energías espirituales de la imagen divina se reflejan en el espejo de la conciencia mortal. Estas energías traen como consecuencia la aparición de la fuerza anímica en la corriente de vida, pero deben ser continuamente aumentadas para que el alma en expansión pueda atraer una porción mayor de divinidad a la vida del individuo.

Todas las manifestaciones kármicas indeseables regresan a su punto de origen —que es el ser individual del hombre— cuando la fuerza atractiva en él, ya sea que haya sido calificada bien o mal, ha alcanzado una cierta intensidad. Por lo tanto, es conveniente que los individuos reconozcan el hecho de que cuando ellos atraen hacia sí mismos la naturaleza superior del ser, también están atrayendo la cantidad y la calidad precisas de energía que, les servirán para fortificar el ser

del hombre cuando llegue el día del ajuste de las cuentas kármicas en el que todo lo negativo y lo positivo tenga que ser ajustado.

En nuestras consideraciones del potencial de energía del hombre estamos interesados tanto en la calidad como en la cantidad. Aunque es verdad que el Absoluto lo es todo y por lo tanto posee todo (en un sentido es poseído por todo), el deseo universal de que se manifieste la pureza por el ser, sea éste el deseo del Señor del Universo macro cósmico o el de la mónada individual, debe ser un acercamiento progresivo para alcanzar cada vez más la realidad de la calificación correcta.

Al pensar en el alma como el depósito de las energías del mundo ígneo⁸, experimentaréis un mayor sentido de responsabilidad de mantener el alma y su contenido en el altar de la pureza. Y quizás os pondréis a pensar más a menudo lo enormemente benéfico que resultaría, no sólo para vosotros como individuos sino también para el universo como un todo, si aprendiérais a convocar la voluntad de calificar de nuevo los pensamientos, sentimientos y creaciones negativos con la prístina belleza de la primera creación de Dios. ¡Pensad en los mundos de substancia mal calificada que están esperando ser conquistados cuando practiquéis este arte supremo de la transmutación!

Siguiendo al maestro en la regeneración, acunando al Mesías infante de la realidad en el pesebre del corazón, los hombres comenzarán el proceso de la expansión de la comprensión del ser al convertirse en todo lo que es real y al descartar, mediante el volver a calificar, todo lo que no lo es.

La tarea puede parecer interminable, el proceso complicado. No es así. Si no os volvéis como los niños no podréis entrar⁹. Manifestar la conciencia del niño es desarrollar la magistral conciencia Crística que tomará dominio sobre la Tierra¹⁰ con gran éxito.

Aguardad, observad y trabajad, porque el Padre trabaja con vosotros y en vosotros.

Fielmente, YO SOY vuestro hermano,
Kuthumi

(Página en blanco)

7

El Ego

Meru

(Página en blanco)

Amados Buscadores de la Llama de la Sabiduría:

La conciencia, cuando funciona adecuadamente, es una radiante esfera de realidad, de dicha y de iluminación plena. La búsqueda individual desde el centro del ser aparentemente separado, para contactar el centro cósmico de la vida y de ahí la periferia de la realidad, se logra con la misma facilidad con la que el milagro de la mente radiante en expansión de Dios penetra el universo con luz.

El poder de dilatar la conciencia más allá de la esfera del ser personal, hacia el dominio dominante de la realidad, es inherente al hombre. Esta realidad es compartida por las innumerables manifestaciones que habitan en el cosmos; pero debido a la maravillosa cualidad de “individualidad encerrada”, no existe nunca ninguna erosión opresiva en la naturaleza permanente del hombre. Existen tan sólo factores que moldean con suavidad, cuando la mano de la Inteligencia, del Poder, y del Amor universales, inicia el proceso de instrucción de la personalidad del alma en desarrollo.

Reconociendo entonces, como lo ha señala-

do el bienamado Kuthumi, cuán fácil es para los individuos el calificar mal la energía y a la inversa que maravilloso es comenzar con el proceso de volver a calificar, el ser individual puede esperar experimentar novedades de la vida y un sentimiento de realización que no ha conocido anteriormente.

Pronto será capaz de eludir las falsas estructuras que ha creado y las que han sido creadas para él, por los jefes supremos de la obscuridad y sus oscuras estrellas de intrincadas calificaciones erróneas. Pronto se dará cuenta, con el gozoso balbuceo del niño recién nacido, que el universo es un hogar de luz y de esperanza donde las manifestaciones temporales de inteligencia, conciencia, e identidad, pueden ser amalgamadas con el Eterno, así como el Eterno impregna la substancia mortal con su realidad esencial. En este punto la humanidad puede por fin llegar a conocer el don permanente de la dicha que fue la alegría del Padre el otorgársela al individuo en el nacimiento de su identidad.

El Océano pudo haber escogido seguir siendo Océano; pero, al separarse la minúscula gota luminosa del Todo, y al ser expuesta ante los gloriosos rayos del sol de la iluminación, un nuevo océano comenzó a gestarse. Y así se le dió a la conciencia individual el dominio sobre su propio

mundo. Y así el hombre, hecho a imagen de su Creador¹, también se convirtió en creador.

Los primeros movimientos de la realidad fuera del estado edénico perdido se desplazaron en la obscuridad, en el vacío del no-saber. Estos movimientos de propósito fueron prontamente convertidos en acción externa, pero desafortunadamente, las fabricaciones de la interacción social fueron encauzadas hacia una expresión egoísta y hacia un sentimiento de lucha.

El ascenso del hombre parece estar en proporción al dominio, no de sí mismo, sino de los demás y de su ambiente. El dominio del ambiente es válido, el llevar destrucción a otros no lo es. Por lo tanto el tribunal de justicia conocido como Consejo Kármico fue constituido con el propósito de registrar y gobernar las interacciones humanitarias e inhumanitarias del hombre para con el hombre.

El sentimiento de lucha se hizo mayor, al involucrarse con el ego generó una maraña de espirales invertidas que a su vez conformó en la conciencia de la humanidad un mundo caleidoscópico de fantasía, tan complejo, como para hacer que la conciencia retrocediese. Las formas simples de la gracia fueron olvidadas en el melodrama astral. El hombre parecía vivir exteriormente, pero en realidad vivía dentro de las trampas creadas por

él mismo; ahora estaba infectando a otros con su propio dilema y el riesgo de contagio lo desterró del estado celestial.

El ego es el fondo de todos los problemas del hombre. Lo que se conoce como complejos de inferioridad o superioridad, gira totalmente alrededor del orgullo, y la frustración del ego. Pero aún cuando la gente sabe estas cosas continúan permitiéndose ser las víctimas de las obstrucciones que ellos mismos han creado.

La única salida se encuentra a través de la puerta de la realidad. Esta es la salida de escape que ha sido proporcionada para que el cuerpo de destructividad creado por la propia negatividad del hombre pueda ser transmutado y vencido. Mientras que el hombre continúe involucrado con el ego, no importa qué estudio religioso emprenda, no importa qué devoción manifieste temporalmente, no importa cuántas buenas obras realice, no importa cuál sea el nivel de sus logros, nunca estará libre de la ilusión del ser que lo persigue como un fantasma desobediente de identidad combativa.

Sólo cuando escapa por la puerta (YO SOY la Puerta)² hacia el entendimiento de que el ser eterno de Dios es el “hacedor”, hacia la comprensión de que Dios puede actuar en él para remover las influencias obstaculizadoras cuya obscuridad

puede transmutar, para trasladar su conciencia de la obscuridad a la luz, entonces comienza a conocer la libertad del Ser para alcanzarla sin límites.

Podríamos establecer pautas que os ayudarían a reconocer cuando el ego está al mando, pero yo creo que si os asomáis un poco al espejo del ser con sinceridad y estudiáis sus reacciones ante las acciones de otros, notaréis de inmediato, si la apreciación es sincera, si es el ego el que está actuando o no.

Que todos vean y sepan por toda la eternidad que el falso yo, el ensombrecido, el yo de la personalidad, el denominado yo, es y siempre ha sido la trampa del ego, y que el hombre o la mujer que viven en esa conciencia deben morir en ella. No hay posibilidad de que la carne y la sangre hereden la vida eterna.³ Los hombres buscan la vida eterna porque es su verdadera naturaleza, la naturaleza de Dios y de la imagen divina. La vida eterna se forma independientemente del vehículo del ser, mediante el proceso de traslación para que el hombre no vea más la muerte, sino que sea trasladado hacia esa vida que es la naturaleza divina.

La afirmación de que el hombre debe morir diariamente⁴ para el yo finito egoísta, debe ser seguida por otra —que debe vivir diariamente

para la gloria progresiva de su Yo eterno y para la comprensión de toda la realidad que el Yo puede traer y en verdad trae. Este es el sol que contemplamos y que no proyecta sombra ¡Oh, podemos y vamos a producir un caudal tan abundante de información espiritual concerniente a la verdadera naturaleza del hombre, como para casi incinerar el estado actual de su conciencia! Sin embargo debemos demorarnos lo suficiente en este producir hasta que el hombre haya tenido amplia oportunidad de comprender cuán necesario es que se despoje del ego.

Este concepto es mucho más que un índice de palabras. Es un flujo de la semilla-idea vital hacia la conciencia del hombre, mediante el cual ésta sea transformada en su presencia de resplandor natural. Esta es la presencia de Dios que identifica al individuo, mediante su percepción de la realidad en expansión, con la conciencia universal de Dios, y no obstante no le quita un ápice de su energía o de su verdadera individualidad.

El Padre creó al hijo para ser el amado heredero de todas las cosas que fueron hechas. Y en realidad el hijo de Dios, o la luz de Dios que nunca falla, fue el medio a través del cual el Progenitor Eterno ejecutó el acto creativo. “Tú eres mi Hijo amado; en tí tengo complacencia”⁵.

El ego que siempre está siendo lastimado,

que es hipersensible, lleno de autocompasión y de un sentimiento de lucha, el ego que busca en el examen de vidas anteriores algún elemento de valor debe entender que el valor del hombre está en el Presente Eterno. El debe comprender que el Presente Eterno está en la Eternidad, y que la gracia que el hombre debe tener, y que es suficiente para cada día, fue implantada en el alma con la primera inhalación de energía divina que por primera vez le dió conciencia.

En nombre de la Sabiduría Divina yo, Merú, exhorto a todos a desprenderse voluntariamente de la piel de serpiente de la identidad que se ha arrastrado sobre el vientre, en tanto que persigue las vanidades del intelecto. Reemplazad esto por un derroche continuo de la mente vital, viviente de Dios y por esa realidad que es Dios y que vosotros sois porque él es.

YO SOY su servidor y
vuestro hermano mayor,
Meru

(Página en blanco)

8

Extendiendo la Red de la Alegría

Lanto

(Página en blanco)

A Aquellos Corazones Dichosos que Deseen Expandir la Alegría de Dios:

Nuestro tema es la expansión de la red de la alegría, la antítesis del dolor, en el dominio de la conciencia, así como su transmisión al mundo de la forma.

Cuando la mónada individual puede renunciar voluntariamente al yo personal, no como experimento, sino en un genuino acto de entrega, pronto es magnetizada hacia el ideal Divino que consiste en expandir en el dominio del mundo la maravillosa actividad de la alegría vibrante: alegría en el ser, alegría en la naturaleza, alegría en la oportunidad, alegría en el servicio, alegría en la música, alegría en el arte, e incluso alegría en el proceso de la purificación del ser.

Cada faceta de la vida adopta el aspecto de reto para quienes diariamente se esfuerzan en ser más como El. Pero éste no es un reto de malestar, sino de esperanza. El mero hecho de que el individuo pueda mejorar sin importar su situación, que pueda cambiar sus conceptos, su acción vibratoria, y el contenido de su mente, de la misma manera en que cambia de ropa, es un signo de esperanza y un portento de deleite.

Los campos de energía son grandiosos cuando están adecuadamente calificados, pues no sólo rodean al creador del campo de energía con su propia vibración de dicha, sino que, según la ley de la atracción, también atraen las vibraciones de felicidad y de alegría de muchas partes del mundo. Reconocemos que el caso opuesto también es verdad, y rara vez la gente toma en cuenta el hecho que, de cuando en cuando están rodeados de entidades —entidades de temor, de duda y de aflicción— que intentan invadir el aura sólo porque, debido a sus propias actitudes, los individuos crean el clima que atrae a estos intrusos.

En este asunto de los estados de ánimo sugerimos, por consiguiente, a todo estudiante que busca la felicidad de Dios, que siempre que sea invadido por un sentimiento que sea inferior a la felicidad Divina —un sentimiento de malestar o de inquietud— que busque la causa primero en su propia mente subconsciente y en la concentración de su atención en ideas negativas que pueda haber permitido entrar en su mundo, y en segundo lugar en la persona de alguna entidad enmascarada o malévola.

La naturaleza de las entidades intrusas es tal, que siempre que un individuo procura superarse mediante la adoración religiosa, la asistencia a conferencias o conciertos constructivos, o me-

dian­te la lec­tura de lite­ra­tura re­ligio­sa, la ac­ción vi­bra­to­ria de esta as­pi­ra­ción más ele­va­da, hace que dicha en­ti­dad se ponga su­ma­men­te in­có­mo­da. La en­ti­dad, no que­rien­do aban­do­nar su in­fluencia sobre la cor­riente de vida, pro­yec­tará en­ton­ces a su con­ciencia un sen­ti­mien­to de des­a­so­sie­go o de des­dicha, y esto tra­ta­rá de que el in­di­vi­duo lo atri­bu­ya di­rec­ta­men­te a la fun­ción en la que está in­vo­lu­cra­do.

De esta ma­nera mu­chas al­mas sin­ce­ras son de­te­ni­das en el Sen­de­ro o bien se les im­pide ob­te­ner los be­ne­fi­cios de la me­di­ta­ción su­pe­rior. Así, me­diante esta sus­cep­ti­bi­lidad a las en­ti­dades in­va­so­ras, ellas son des­po­ja­das de la opor­tunidad de re­ci­bir ben­di­cio­nes tra­scen­den­tes. Esta es la ra­zón por la cual es ne­ce­sa­rio que to­dos aque­llos que de­seen con­ti­nuar con el pro­greso as­cen­den­te ten­gan pro­tec­ción es­pi­ri­tu­al—no sólo por el co­no­ci­mien­to que es­toy tra­smi­tiendo, si­no tam­bién me­diante los de­cre­tos, me­diante la oración y me­diante la de­ter­mi­na­ción de ha­cer la vo­lun­tad de Dios, sin im­por­tar cuál pue­da ser el ar­gu­men­to de la o­po­si­ción.

Cuan­do seáis ca­paces de ar­ro­jar del ser las in­fluencias de las en­ti­dades des­en­car­na­das —ya sean pa­rien­tes, ami­gos, o en­emigos fa­lle­ci­dos que pue­dan ser ma­gneti­za­dos ha­cia vus­tra per­so­na— cuan­do seáis ca­paces de in­vo­car la pro­tec­

ción de lo alto que os aíse de la malicia de aquellos que tal vez ni siquiera sabéis que son vuestros enemigos —ya sea que estén encarnados o no— os encontraréis efectuando un progreso espiritual a un paso más rápido.

A causa de la amenaza en incremento de la brujería, tanto en los Estados Unidos como en todo el mundo, los aspirantes espirituales deben tener precaución y deberían aprender a sopesar la evidencia antes de atribuir todos sus fracasos o aparentes fracasos a ellos mismos. La brujería tiene un atractivo sutil para quienes no están afianzados en el conocimiento espiritual, y para quienes no comprenden las sanciones kármicas que resultan de prácticas tan peligrosas. A menudo los practicantes de la brujería utilizan sus poderes para lanzar un ataque de forma general contra todo aquel que intenta escapar del miasma de las masas¹.

Hay algo en el progreso que siempre afecta los egos de los hombres, haciéndoles apretar los dientes de celos. Cuando otros comienzan a progresar, se adentran a menudo en sentimientos de envidia, Jesús describió esta propensión humana en su afirmación “¡Ay de vosotros, interpretes de la ley, porque habéis quitado la llave de la ciencia; vosotros mismos no entrasteis, y a los que entraban se lo impedisteis!”².

Muchos que pertenecen a las iglesias ortodoxas son ingenuos en lo que se refiere a estos hechos. Son totalmente inflexibles en asuntos del ser. Con toda franqueza, como se os ha dicho en estas series, el ser es muy poco comprendido. Esta es la razón por la cual la gente a menudo actúa contra sus propios intereses y contra los mejores intereses de la humanidad, por la cual son tan fácilmente cautivados por la idea de logros sociales colectivos y por la cual las fuerzas de la obscuridad son capaces de crear tanta inquietud en el mundo, haciendo que hombres y mujeres crean que pueden obtener ganancias espirituales así como materiales mediante formas de control gubernamental.

La sociedad ideal es la que se desarrolla a partir de la conciencia superior, cuando el individuo le abre a Dios sin reservas la puerta de su ser. En tales momentos de contacto personal con la Vida, la totalidad del ser del hombre es como una boca apretándose contra el Infinito con el propósito de recibir la nutrición sutil que inunda el alma hambrienta.

En virtud de que la gracia que viene desde lo alto es tan creativa, tan inspiradora, tan llena de profundidad, altura y volumen, colma literalmente el ser del hombre, y derramándose en el borde de la vida, fluye como un impulso benéfico

para la raza. Tal impulso debe ser guardado bajo control Divino y canalizado constructivamente para proteger el ser y la naturaleza más elevada en los demás.

Cada persona debería darse cuenta que la inteligencia superior dentro de ella misma es capaz de tomar decisiones acertadas respecto a cuándo es preciso hablar y cuándo permanecer callado, cuándo se ha de ofrecer asistencia y cuándo debe uno abstenerse. Hay momentos en que nada es tan importante como un gesto físico de asistencia a otra persona, y en otros momentos no hay nada tan peligroso. Algunos de los mejores dones que se les pueden dar a los hombres son los dones internos tales como la transmisión de las más altas vibraciones de esperanza y consuelo.

La conciencia del individuo debe convertirse en un grial, y el conocimiento que fluye hacia la conciencia del grial debe atraer más y más de la conciencia regeneradora del Cristo hacia el dominio del ser. Ciertamente es verdad que si un hombre le pide pan a Dios, él no le dará una piedra³. Por lo tanto considerad el hecho de que el esfuerzo constructivo siempre recibe el apoyo necesario espiritual, moral y material proporcionalmente en la medida en que uno acepta el sentido más elevado de su misión en una forma espiritual.

“Más bienaventurado es dar que recibir”⁴ y sin embargo a menos que los hombres reciban no podrán dar. Por lo tanto las palabras porción asignada deben ser entendidas como la gracia de Dios en depósito en el gran cuerpo causal de cada individuo. El hombre puede desarrollar, así como es capaz de recibirlos, los más elevados - juicios y cualidades de Dios. Puede crecer en gracia y en el conocimiento de la verdad. Puede convertirse el día de mañana en un mejor sirviente de lo que es hoy.

No obstante las rocas de los cimientos del templo deben ser colocadas mientras la conciencia se mantiene alerta. Esto se logra mediante un acto de querer hacer lo que se tenga que hacer para la expansión del reino de Dios tanto interna como externamente. El ser necesita expandirse. Para poder expandirse, el hombre necesita recibir. Pero todo aquel que recibe necesita dar también; ya que si el hombre se convierte en pura absorción, sin ninguna entrega, se convierte a la larga en un parásito del cuerpo mundial.

El hombre debe calificar su energía con el amor divino, así como la vibrante alegría de Dios atrae vivazmente a toda la Naturaleza a la ejecución de sus maravillosos prodigios —sus milagros de realidad temporal inmortalizados al reciclarse una y otra vez. De este modo se dará cuenta el in-

dividuo que un día el verdadero significado de su vida lo habrá de encontrar en el intercambio espiritual entre el microcosmos y el Macrocosmos, que se conoce como flujo. Mediante este proceso la totalidad del hombre fluye hacia la totalidad de Dios, y la totalidad de Dios, fluyendo hacia la totalidad del hombre, produce un intercambio de las pulsaciones de identidad que convierte la más humilde de las almas en un rey victorioso y hace que las más exaltadas se inclinen en gozosa humildad.

En verdad “quitó de los tronos a los poderosos, y exaltó a los humildes”⁵. En verdad el Dios viviente es coronado en cada átomo. En verdad cada hombre es el hijo del Eterno. Avanzad pues, para comprender eso en que podéis convertirlos; porque de la esperanza nace la fe que establece las fronteras del ser ahí donde se encuentra la caridad. Cuando se conoce el significado del verdadero amor, se encuentra que recrea ese momento supremo en que el alma inocente exclamó con asombro divino, “porque tú eres, oh Dios, ¡YO SOY!”. De este modo vemos los vínculos de la identidad, la inteligencia, el poder y el amor uniendo todo a la unidad que es Dios.

Victoriosamente, yo permanezco
Lanto

9

“iNo Importa”

Kuthumi

(Página en blanco)

A los Mendicantes Espirituales Que Atienden las Necesidades del Mundo:

“¡No importa!” Cuando podáis decir esto ante cada circunstancia inevitable, cuando podáis encomendar a El vuestra custodia sin reservas, cuando dejéis de sentir punzadas de angustia por haber buscado y sostenido de la mejor forma posible el más elevado vínculo con el Ser, a la vez que entendéis la necesidad de renunciar incluso al sentimiento de auto-rectitud, estaréis en verdad comenzando a liberaros de la esclavitud de Egipto. Porque Egipto simboliza la creación material: la pirámide de la Materia que se yergue junto al Nilo del tiempo que fluye eternamente, serpenteando a través de la arena del espacio.

Cuando el mundo ígneo del Espíritu, que gloriosamente poseyó la conciencia y los medios por los que podía producir la forma material, la substancia original, y la habilidad de producir la creación secundaria, es revelado en su totalidad a los hombres y mujeres encarnados, ellos son capaces de comprender el verdadero significado de la vida. Ellos ven las salas de clase de la Tierra, las esquinas geométricas de la creación, los inter-

minables círculos de actividades repetitivas, las nobles aspiraciones de la manifestación triádica, y reconocen su propia necesidad interior de obtener congruencia con la realidad. Pero cuando comprenden que las tensiones de la determinación espiritual son refuerzos necesarios en la batalla para vencer lo transitorio, están en el camino de la victoria. No obstante debemos planear la campaña mucho antes de que seamos capaces de ejecutarla.

Uno de los hechos más tristes de la existencia humana es que algunos individuos, en virtud de su autoimportancia y sus insensibilidades materialistas, rechazan las instrucciones necesarias que les hubiese otorgado su libertad no sólo en algún tiempo remoto sino que también aquí y ahora. En vez de ello se permiten permanecer atados a grilletes cuyo cautiverio esclavizante ha ocasionado continuamente que sus propias dichas se derramen de la copa de la vida. Pero el Cielo es objetivo y pragmático a la vez. Por lo tanto, se ha lanzado la exclamación en el sentido de que los primeros serán los últimos y los últimos podrían ser los primeros¹.

Que los hombres se encarguen de no perder la corona de su gloria². La vida temporal no tiene ni fianza ni garantía y puede terminarse en cualquier momento. La tarea de adquirir fortaleza y

realidad espirituales es la única tarea en la que el alma debe estar involucrada. Innumerables individuos, sin ni siquiera darse cuenta, desdeñan actividades genuinas del Espíritu que les permitirían a sus almas prosperar; en vez de ello han preferido recrearse en los centros de entretenimiento del mundo o en la participación psíquica en lo extraño.

Existen suficientes recompensas en la verdadera espiritualidad para justificar que el hombre fije su atención en las enseñanzas superiores, y estoy seguro de que sabéis que no es oro todo lo que reluce en el campo de los llamados estudios esotéricos. Pero debéis orar, si es que queréis ser libres para poder reconocer el potencial en vosotros mismos así como en otros, para crear alas de libertad en las que podéis sujetar vuestra conciencia y luego elevaros, por encima del desesperanzado mar de la necedad mortal.

El sendero del Cristo es el sendero de la vida. Es el sendero de la belleza. Es el sendero de la esperanza. Los maestros ascendidos no están muertos. Dios no está muerto. La esperanza no está muerta. E incluso en el momento más oscuro, el planeta no está muerto con tal de que la libertad de producir la vibración de virtud y aspiración, viva dentro del alma.

Yo pienso que la libertad de expresión, de cul-

to, de prensa y de reunión es necesaria para que Dios y el hombre puedan tener la oportunidad de comunicar el Cristo viviente al mundo. Con el propósito de compartir el pan del conocimiento del Yo Verdadero con la humanidad, el hombre debe ser capaz de diseminar ese conocimiento. Donde está prohibido por la ley o donde es hostigado por aquellos que piensan que actúan en servicio de Dios al interferir en el flujo de la más alta verdad, millones de gentes son despojadas de su legítima herencia. Por esta razón, los grandes Maestros de la Sabiduría han buscado como incorporar en el sueño americano un sueño de libertad que pueda ser imitado por todas las naciones. Todas las naciones pueden y deben hacerlo suyo, porque la gente del mundo está hambrienta de libertad personal así como de libertad espiritual.

Los hombres en cualquier lugar no tienen amigos más leales o devotos que los maestros ascendidos. Sin embargo también reconocemos nuestra amistad con una hueste de patriotas que viven todavía en el velo de la carne como servidores de Dios y amigos de toda la humanidad. Ellos no permitirán ser sacudidos como paja por el viento³. Ellos persisten en la dignidad de su valía, de su servicio, de sus vidas y las búsquedas que Dios ha instituido para que todos las disfruten. Ellos comprenden que el vehículo del pequeño yo

es sacrificable, en tanto que son conscientes de que su fuerza mayor emana de su dedicación a las metas espirituales.

La materia y la substancia cambian. La conciencia del individuo es alterada por las circunstancias, por la educación, por la familia, por el nivel económico al cual está acostumbrado, por su coeficiente intelectual, y a través de su asociación con otras gentes. Considerad, entonces, el significado de escoger cuidadosamente a los amigos. Si vuestros amigos os están poniendo contra Dios, si sus pensamientos están destruyendo vuestra serenidad, si sus actividades son una guerra constante en contra de vuestro espíritu, a pesar de lo cerca que puedan estar de vosotros, deberíais comenzar en el nombre de Dios Todopoderoso a haceros esta pregunta: ¿Deben estos amigos quedarse como parte permanente de mi vida, o deben ser expurgados para darle cabida a amistades más elevadas?

Solamente vosotros podéis determinar el curso a seguir. Pero no estaría de más recordar lo que el Cristo afirmó hace tanto tiempo atrás, “El que ama padre o madre más que a mí, no es digno de mí; el que ama a hijo o hija más que a mí, no es digno de mí”⁴. Si el Cristo pretendía salvar las vidas de los hombres, ¿por qué habría de pedirles que renunciassen a sus vidas o a sus familias ante

él? La cuestión se vuelve simple ¿Qué es real y que es irreal? La imagen Crística de cada hombre que fue otorgada a él por Dios es real. El ser que debe ser negado es irreal. Lo irreal pretende obstaculizar el estilo de lo real, y mantenerlo en cautiverio. Y así Ismael, el hijo de Agar, la esclava, no ha de ser comparado con el Hijo de la promesas.⁵

El altar del ser en el mundo de la forma es un lugar de gran trilla. Es el suelo de la trilla del Altísimo. El desgrane del grano es la depuración de Dios que refina el oro puro del alma y lo lleva a la superficie donde puede ser atesorado en la morada de la realidad”...

Muchos de los que leen acerca de la realidad no logran darse cuenta de su responsabilidad de hacer el mejor uso de las oportunidades que la vida les presenta. Entregarse a Dios no es la muerte. Es la vida. Es la belleza. Es la esperanza. Es tener las alas de la mente en vuelo ascendente hacia la ligereza y la luminosidad de las realidades celestiales. Ahí no existe el vacío, sino los nativos del cosmos en toda su deslumbrante realidad —espíritus solícitos, ángeles, seres cósmicos, maestros cósmicos— uno y todos, la parentela superior de cada hombre, extendiendo sus ofrendas de dulzura eterna para purificar y liberar a las almas de los hombres de la esclavitud.

¡Que maravillosa escuela es el planeta Tierra!

Cuán gozosamente pueden sonreír los hombres, aun cuando obscuras sombras atraviesan sus caminos con la opacidad de sus procaces necedades. Los hombres deben aprender a aniquilar el cautiverio, a verlo como un enemigo, a ver que el yugo del pequeño yo es una cosa espantosa ya que en un momento puede hacer que se ahoguen en un mar de perdición terrenal. Por otro lado, la línea vital que conduce al Yo Superior se encuentra ya abierta, y la Presencia eterna aguarda como el Padre eterno para atraer al hijo pródigo⁶ del pequeño yo hacia el refugio de su grandeza eterna.

Ya sea que uno haya logrado su victoria ayer u hoy, cuando llega es el largamente esperado producto de la evolución eterna y, en un sentido muy real, es un renacimiento espiritual. Las palabras: “De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios”⁷ significa que el hombre no es sólo de la morada terrenal, sino que también es un producto de la aspiración celestial⁸.

Dios cifra su esperanza en el alma. El hombre debe identificarse con las esperanzas de Dios. Y entonces, como el tañido de una gran campana, el toque de difuntos del yo finito no será un ‘sonido lastimero, sino que le cantará al alma en cadencias de inmortalidad. Mediante estas caden-

cias el hombre llegará a comprender el dorado significado de la realidad, y la revelación de los mundos desconocidos también será suya. Extendiéndose como una interminable hilera de hermosos árboles, las señales de lo real muestran el camino desde las circunstancias presentes hasta el mismísimo estrado de la realidad, el arco iris de la ascendencia, el Santísimo Espíritu donde el hombre es coronado con la vida que es Dios.

Yo, que fui San Francisco antaño, y amé la tierra, el mar y el cielo, quedo de vosotros vuestro hermano que espera lo mejor en todos vosotros.

Firmaré como antaño, simplemente
Francisco

10

Educar el Corazón

Meru

(Página en blanco)

A Los Que Desean Asistir las Universidades del Espíritu:

El pensamiento de posibilidad y expansión debería ser protegido por el corazón y la mente del hombre. Los que tienen la tendencia de aceptar conceptos negativos de sí mismos o de su futuro, una y otra vez producen frutos negativos en su Árbol de la Vida, pero la mente que ha adquirido sabiduría y la mente que está dispuesta a aceptarla, comprenderá la necesidad de pedirle a la misma presencia de la vida el don otorgado por Dios de su propia realidad.

La realidad de ilimitadas posibilidades le proporciona al hombre un sentimiento de esperanza, y un sentimiento de esperanza elimina la necesidad de librar batallas en tanto que afirma la necesidad de aceptar la responsabilidad que nace de la fe en el destino final del individuo. Mientras que el karma es la ley del círculo devolviéndole a cada uno exactamente lo que uno ha dado, la mejor manera de controlar el karma es hacerse consciente de las mejores posibilidades disponibles en un conjunto dado de circunstancias. De aquí que una educación espiritual correcta sea un

factor esencial y determinante en el movimiento hacia adelante del destino en desarrollo del hombre.

En tiempos pasados la palabra charlatanería se aplicaba a enseñanzas cuestionables o falsas, y aún hoy en día hay una tendencia a desechar con ligereza las fuentes no aclamadas de las mejores verdades. En estos días de penurias cuando la obscuridad de la ignorancia ilustrada cubre al mundo, es fácil que los hombres busquen con fe, la cual está en realidad mal orientada, en las antiguas órdenes establecidas cuya única prueba de integridad radica a menudo en su longevidad.

Admitimos que algunas de las órdenes antiguas han preservado la verdad inviolada a lo largo de las eras, y algunas le han incluso añadido a la verdad esas revelaciones progresivas del Divino que han sido otorgadas por el Cielo. Pero no debemos incurrir en la negligencia de no señalar, que en esta era muchos de los líderes de las instituciones humanitarias y religiosas han perdido el amor original de sus fundadores. Han sido desviados hacia los engaños del mundo que son tanto anti-Cristo como anti-Dios, de aquí que sean contrarios al verdadero propósito y antiespirituales en sus conceptos evolucionados. Un método evolutivo que se limita exclusivamente a las necesidades del progreso social, y que mide

su valía de acuerdo a la cantidad de bienes materiales de los mortales, rara vez contribuye a la realidad progresiva del hombre infinito.

La oscuridad no puede producir luz, así como la luz tampoco puede producir oscuridad; dado que la naturaleza de una es la vibrante vitalidad de la vida, y la naturaleza de la otra es la lúgubre sombra del nihilismo ¡Regocijaos, entonces, porque vuestra salvación está al alcance! Y se encuentra en el punto donde la conciencia educada entra en contacto con la mente de Dios. Pero una educación que se deriva únicamente de la Materia o los principios cambiantes de la comprensión que tiene el hombre de la Materia, nunca podrá lograr que vislumbremos una promesa duradera. Tampoco podrá tal educación elevar la conciencia.

Nosotros que somos firmes y constantes en nuestra búsqueda de la verdad eterna, os invitamos a examinar la fuente de vuestro conocimiento y de vuestras creencias con el propósito de determinar lo que es real y lo que no lo es en el depósito de vuestra conciencia. Porque sólo haciéndolo así seréis capaces de reconocer la realidad que nosotros revelaremos ante la mirada del Ser.

Aquellas experiencias internas que son las consecuencias del contacto del alma con la ver-

dad universal, acallarán las voces discordantes de la locura del mundo y revelarán la paz que puede obtenerse por la comunión con la intención divina. Hay quienes no entienden que nunca es suficiente para la Divinidad, el pretender, el desear o el planear. El hombre debe alinearse con la intención divina mediante el consentimiento de la voluntad y la ejecución de esa voluntad por medio de la acción.

Si Caín hubiese percibido la ternura de la relación entre Abel y Dios, hubiera podido establecer la misma relación entre él y su Dios, el acto del crimen no hubiera sido cometido, y su percepción de la realidad de Dios habría sido exaltada como lo fue la de Abel. Esta experiencia en la conciencia humana era una oportunidad para exaltar el sentimiento de igualdad entre hermanos ante la mirada de Dios. Pero, como ocurre a menudo, aquel al que se le dió la oportunidad optó por basar sus acciones en un falso sentido de inferioridad¹.

“He aquí, yo vengo pronto, retén lo que tienes, para que ninguno tome tu corona”² es una advertencia de las escrituras que revela la imperiosa necesidad de que el individuo proteja su luz contra las fuerzas y principados de la obscuridad, que pretenden privarlo de la naturaleza de su ser. Esto lo logran haciendo que el individuo esté ce-

loso de otros y provocando que hierva de resentimiento y, de este modo, se convierte en víctima de las heridas que el mismo se ha infligido.

La clave para el dominio divino se encuentra en el Ser. No se encuentra en el ser de los demás, sino en el propio Ser. Cada escaramuza emocional en la cual la personalidad, por un sentimiento de inferioridad pervertido, fustiga a otra parte de la vida, produce una reacción kármica que retrasa aun más el progreso del individuo en la realidad.

Jesús dijo: “Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que .en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mi”³. Ningún hombre podrá, por la mera repetición de la letra divina, heredar la vida o dominarla. La vida se domina mediante el Espíritu de la Verdad que le fue implantado al hombre desde el principio. Su alejamiento de la realidad del Ser, su alejamiento de la imagen divina, para involucrarse apasionadamente en el sentimiento de lucha, se encuentra detrás de todo acto ignorante.

La verdadera educación es la educación del Espíritu, porque es a través del Espíritu de Dios que la conciencia aprende a gobernarse a sí misma por el principio universal, por el amor, la sabiduría y el poder en perfecto equilibrio. Comprendiendo la necesidad de contribuir con la Triada Universal, cada expresión monádica debe

esforzarse diariamente en comprender la totalidad de ser, y su relación con el todo así como con las partes. Cuando esto se logra, los derechos de extracción del individuo sobre el Universal se convierten en un hecho establecido y de mérito. Tan pronto como el estudiante se da cuenta del lugar que ocupa en el esquema cósmico, la regla de oro se vuelve práctica para su conciencia, y él advierte la futilidad de no ser informado y controlado por la razón y la justicia.

Naturalmente, las fuerzas malévolas han tratado de involucrar a la conciencia del hombre en tales embrollos de pensamiento y de sentimiento, como para ocultar de su vista la simplicidad de la realidad y la justicia universal. Así, en un mundo injusto e irreal, la justicia parece ser proverbialmente ciega pero en realidad no lo es. No es Dios quien ha de ser corregido, sino el hombre quien ha de ser corregido por Dios. Porque se trata del principio universal de la llama creativa, la pulsación electromagnética gemela que atrae hacia la manifestación los diseños de la mente de Dios en el Hombre.

Las enfermedades sociales de los tiempos se manifiestan —y claramente además— a todos los que quieran detenerse a considerar la necesidad de una purificación de las formas del arte. Resulta fácil darse cuenta porqué el arte, la música, la

escultura, el teatro, e inclusive el lenguaje han sido pervertidos en esta era; pues son la palanca mediante la cual la conciencia de la juventud y la de toda la raza pueden ser y han sido corrompidas. En realidad, estos son los instrumentos con los cuales Dios ha elegido comunicar al hombre el espíritu de su sabiduría. Son los medios informativos que han sido concebidos para transmitir a los sentidos espirituales del hombre, incluso a las conciencias dormidas, las eternas verdades de la mente de Dios ¡Con razón los falsificadores de la realidad están ocupados las veinticuatro horas del día tramando una malla de nihilismo en la estructura de la cultura!⁴.

Recomendamos a los hombres las alegrías sencillas de la realización de Dios, no sólo mediante el culto, sino también a través de la aplicación de la sensatez de las leyes de Dios que poseen el poder de educar al corazón. El que posea un corazón educado reconocerá que debe primero evaluar su potencial con base en su registro presente, luego debe valorar su imaginación (su habilidad para imaginar la realidad)⁵ ya que la imaginación, bajo la dirección de Dios y de las leyes de la justicia, puede concebir con fe una meta realista que pueda ser alcanzada en forma justa en el tiempo que dure la vida de uno.

Los hombres no deberían ignorar las leyes

que gobiernan la acumulación de la sabiduría. Aquellos que teniendo una intención pura, beban de la fuente del conocimiento, incluso en la vejez, serán capaces de atraer mediante el proceso del magnetismo solar, y mantener dentro de la órbita del yo personal, un tesoro de conocimiento espiritual que podrán utilizar en un futuro cercano o distante.

La vida es continua y hay magia en creer y en esperar un mañana mejor. Pero esa magia no debe ser disipada al canalizarla hacia la duda y el temor. No se debe permitir que se disuelva al mirar hacia el ayer y a la secuela de sus fracasos. El ser y la conciencia del hombre deben acrecentar su propia fe en el propósito universal y recurrir a un conocimiento directo de los designios divinos, en lugar de recurrir a los de los humanos.

Es necesario que muchas formas de autoexpresión sean modificadas para conformarse al ideal divino. El hombre no debe tan sólo estar dispuesto a fomentar la intención divina, sino que también debe ser capaz de fomentarla. El corazón que se aplica a los propósitos del Creador es el corazón jubiloso que vence al mundo mediante la conciencia del Cristo. No deberían utilizarse los moméntums del ser ni los de los demás como excusas ante los fracasos de uno ni como pesos sobre el alma. El alma tiene que ser libre

para beber de la fuente de la verdad y para darse cuenta que detrás del mundo de las apariencias existe un mundo infinito de causas magistrales, el arca del tesoro de la Mente Divina.

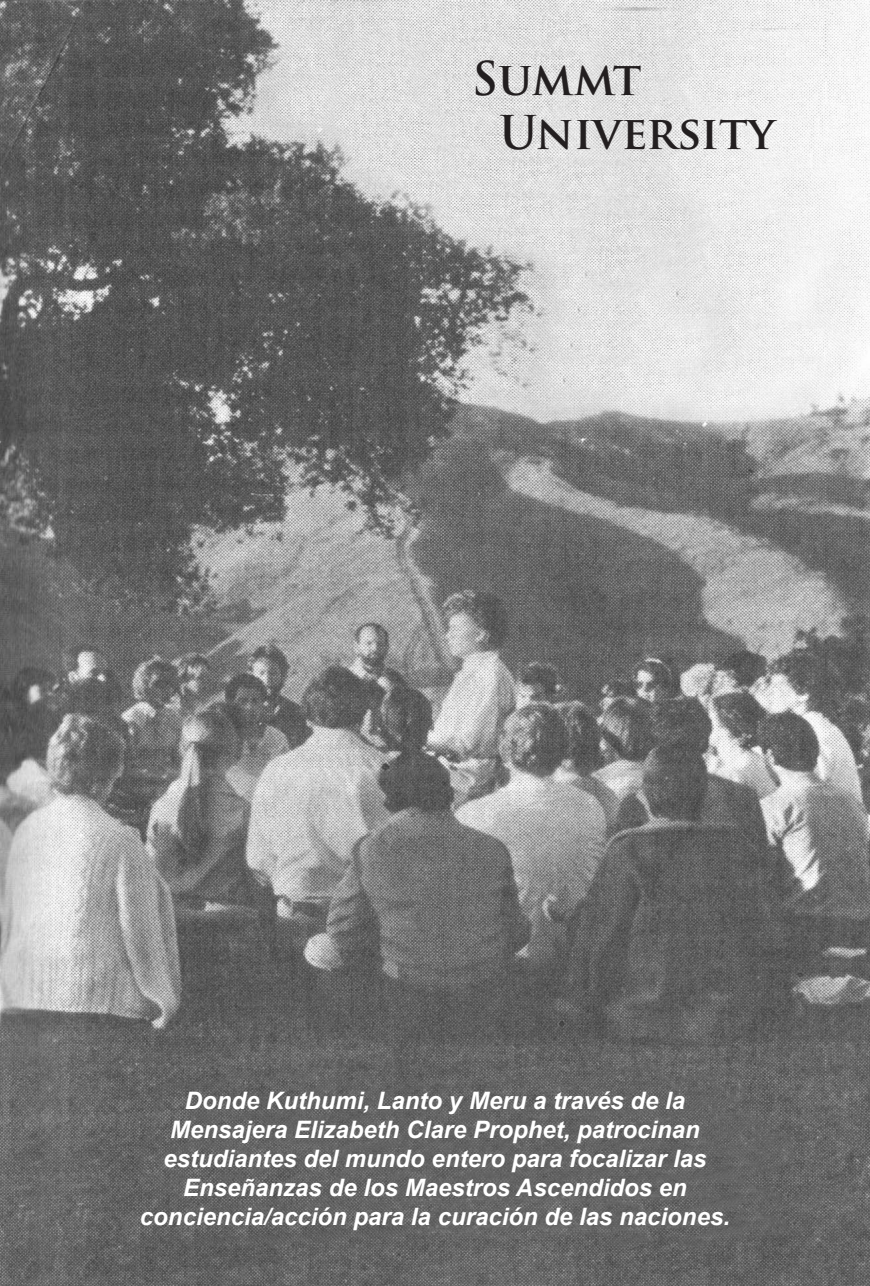
Que el ser reclame por sí mismo estos dones y gracias para que el ser pueda procurarse la voluntad, la sabiduría y la fuerza del amor para vencer por medio de la luz.

A los numerosos estudiantes aplicados de
nuestra clase yo les digo, ¡Victoria!

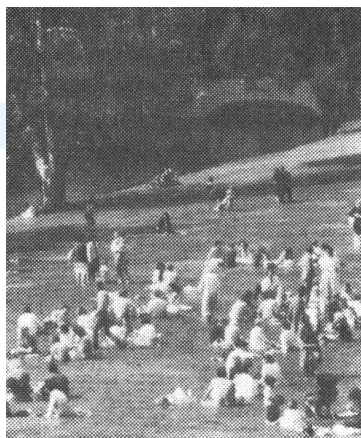
Meru

(Página en blanco)

SUMMT UNIVERSITY



Donde Kuthumi, Lanto y Meru a través de la Mensajera Elizabeth Clare Prophet, patrocinan estudiantes del mundo entero para focalizar las Enseñanzas de los Maestros Ascendidos en conciencia/acción para la curación de las naciones.



En todos los tiempos siempre ha habido hombres, los menos, que han buscado una comprensión de Dios y de la existencia individual que trascienda las tradiciones actuales de la doctrina y el dogma. Impulsados por una fe que conoce la libertad de Ser, han intentado ampliar su percepción de Dios indagando y probando las expresiones infinitas de su Ley. A través de la verdadera ciencia de la religión, han penetrado en los misterios tanto del Espíritu como de la Materia y han llegado a experimentar a Dios como el Todo en todo.

Habiendo descubierto la llave de la Realidad, estos hijos e hijas de Dios han reunido discípulos deseosos de seguir las disciplinas de la Ley universal y las enseñanzas internas de las escuelas de misterios. Así, Jesús escogió a sus apóstoles, Bodhidarma a sus monjes y Pitágoras a sus iniciados de Cretona. Gautama Buda llamó a sus discípulos para formar la sangha (comunidad) y el Rey Arturo reunió sus caballeros de la Tabla Redonda para la búsqueda del Santo Grial.

Summit University es la Escuela de Misterios de Maitreya para los hombres y mujeres del siglo XX que están buscando la gran síntesis, la gnosis de la Verdad que proporcionan las Enseñanzas de los Maestros Ascendidos. Estos adeptos se cuentan entre los pocos que han vencido en cada era para unirse a los inmortales, nuestros hermanos y hermanas mayores en el Sendero.

Gautama Buda y el Señor Maitreya' patrocinan Summit University, junto con los Instructores del Mundo, Jesús y Kuthumi, los Señores de los Siete Rayos, la Divina Madre, los amados Arcángeles y los "incontables" "santos vestidos de blanco" que se han graduado en las aulas de la Tierra y a los que se conoce colectivamente como la Gran Hermandad Blanca. A esta universidad del Espíritu ellos prestan su llama, sus consejos y el moméntum de su realización, tal como nos entregan plenamente la Enseñanza viva a los que

deseamos seguir sus pasos hacia la Fuente de esa realidad en la que ellos se han convertido.

Fundada en 1971 bajo la dirección de los Mensajeros Mark L. Prophet y Elizabeth Clare Prophet, Summit University lleva a cabo tres retiros de doce semanas cada año, trimestres de otoño, invierno y primavera, así como seminarios de fin de semana y conferencias trimestrales de cinco días. Cada curso está basado en el desarrollo de la llama trina y en la realización del potencial interior del Cristo, del Buda y de la Llama de la Madre. Mediante las enseñanzas que los Maestros Ascendidos dictan a los Mensajeros, los estudiantes de Summit University siguen las disciplinas del sendero de la ascensión para la reunión final del alma con el Espíritu del Dios vivo.

Esto incluye el estudio de las sagradas escrituras del Oriente y del Occidente, impartidas por Jesús y Gautama, Juan el Amado y otros adeptos del Sagrado Corazón; ejercicios en el autodomínio de los chakras y del aura bajo la dirección de Kuthumi y Djwal Kul; estudios iniciales e intermedios sobre la alquimia dirigidos por el Maestro Ascendido Saint Germain; el Reloj Cósmico: astrología de la Nueva Era para el trazado de los ciclos de la psicología personal, el karma y la iniciación, esquematizado por la Madre María; la ciencia de la Palabra hablada, que combina la oración, la meditación, los decretos dinámicos y la visualización —todos claves vitales para la liberación del alma en la era de Acuario.

Además de los servicios de fin de semana, que incluyen charlas y dictados de los Maestros transmitidos por mediación de los Mensajeros (en persona o en video), a mediado de semana, en la capilla se realiza un servicio de curación “¡Sé íntegro!” en el que la Mensajera o los ministros ofrecen invocaciones por los enfermos y por la curación de las naciones. “Velad conmigo”, la Vigilia de las Horas de Jesús, se lleva a cabo también con decretos de

llama violeta para la transmutación del mundo.

Profesionales del campo de la medicina y de la salud enseñan a los estudiantes a llevar a la práctica algunas de las artes curativas que se han perdido, incluyendo la oración y el ayuno científico, la rectificación mediante la nutrición equilibrada, la cocina macrobiótica, y alternativas naturales para alcanzar la salud completa en un sendero cuya meta es el retomo a la Ley del Uno a través de la reintegración del alma al patrón original interno. Se examina la psicología de la familia, del matrimonio y las meditaciones para la concepción de niños de la Nueva Era; también se ofrecen consejos para el servicio de la comunidad mundial.

Lo más notable de la experiencia en Summit University son las enseñanzas y las meditaciones del Buda que imparten el Señor Gautama, el Señor Maitreya, Lanello y los bodisatvas de Oriente y Occidente. La llama violeta y los bija mantras, junto con los del Buda y de Kuan Yin, propician la elevación de la Kundalini bajo los auspicios de Saint Germain. Diariamente se invita a clases de Hatha Yoga. A través de los Mensajeros, cada estudiante recibe iniciaciones espirituales como transferencia de Luz de los maestros ascendidos en los servicios de curación y a la terminación del trimestre.

Summit University es una espiral de doce semanas que comienza con vosotros como autoconocimiento y termina con vosotros como autoconocimiento de Dios. A medida que vosotros atravesáis la espiral, la luz se intensifica y la oscuridad se transmuta. Se rectifican las energías, se limpian los chakras y el alma se equilibra para el cumplimiento victorioso del plan divino individual. Y experimentaréis un renacimiento día a día, a medida que, como dice el apóstol Pablo, “despojaos del viejo hombre”, sed “renovados en el espíritu de vuestra mente” y “vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad” (Efesios 4:22-24).

Además de preparar al estudiante para entrar en la relación de Guru-chela con los Maestros Ascendidos y en el sendero de la iniciación perfilado en sus retiros, las normas académicas de Summit University, con insistencia en la habilidad básica de la comunicación oral y escrita, preparan a los estudiantes para enrolarse en programas de Universidad y de graduados en escuelas acreditadas y estudiar carreras como miembros constructivos de la comunidad internacional. Es necesario tener un diploma de bachillerato (o equivalente), así como un conocimiento viable de la lengua inglesa (excepto cuando se ofrece en la lengua española) y el deseo de volverse disciplinado —el discípulo del Gran Yo Divino de todos.

Summit University es una universidad de religión, ciencia y cultura, que cualifica a los estudiantes de cualquier religión a transmitir las Enseñanzas Perdidas de Jesús y sus profecías para estos tiempos turbulentos. Los niveles más avanzados preparan a los estudiantes para ordenarse como ministros (siervos ministradores) en la Iglesia Universal y Triunfante (Church Universal and Triumphant). Dado que su patrocinio y su autoridad proceden del Espíritu Santo, de los santos y del oficio que Dios impuso a los Mensajeros, Summit University no ha buscado ni recibido reconocimiento regional o nacional. Summit University es un modo de vida que forma parte integrante de nuestra Comunidad del Espíritu Santo ubicada en el Valle del Paraíso, dentro del Royal Teton Ranch que tiene una extensión de 28 mil acres, en el suroeste del estado de Montana y adyacente al parque Yellowstone. Aquí las antiguas verdades son la alegría de la vida cotidiana, en el seno de un círculo de camaradería entre almas emparentadas, unidas para el cumplimiento de su misión en el Cristo Universal a través de la unidad del Espíritu Santo. El programa de estudios y Servicios de Summit University ofrece el entrenamiento de aprendiz en todas las fases del cultivo orgánico, del trabajo de granja, la

construcción y los servicios comunitarios aledaños así como de publicación de la Palabra hablada a la escrita. Montessori Internacional es el hogar preparado, en el Royal Teton Ranch, para instruir a las almas de los buscadores más jóvenes en el Sendero. Escuela privada para escolares hasta de doce años, Montessori Internacional fue fundada en 1970 por Mark y Elizabeth Prophet. Dedicada a los principios educativos expuestos por la doctora María Montessori, su cuerpo de Maestros se esfuerza por mantener estándares de excelencia académica y la verdadera educación del corazón para que se manifieste en el niño su Yo interno.

A los aspirantes a convertirse en maestros de niños hasta la edad de siete años, Summit University nivel II ofrece, bajo la dirección hábil de Maestros Instructores entrenados por la doctora Elizabeth Caspari, un estudio profundo del método Montessori y de su aplicación tanto en el hogar como en la clase. Este programa de seis meses incluye un examen de la psicología del individuo, donde se trazan las características de comportamiento desde el nacimiento, pasando por la infancia y la adolescencia hasta el estado actual, tomando en consideración las secuencias del karma y la reencarnación así como las influencias hereditarias y ambientales en el desarrollo del niño.

Para información sobre Summit University, la escuela privada de Montessori Internacional, elemental, primaria y secundaria, conferencias y seminarios, o cómo ponerse en contacto con el centro más cercano para las reuniones de grupo y materiales de estudio, incluyendo una biblioteca de publicaciones, de cintas y de videos de las Enseñanzas de los Maestros Ascendidos, escribid o llamad al Royal Teton Ranch, Box A, Livingston, Montana 59047-1390, E. U.A ; teléfono: (406) 222-8300.

(Página en blanco)

11

Estados de Ánimo Humanos

Lanto

(Página en blanco)

Corazones Fieles Quienes Conocerían la Verdad y Serían Ubres:

Las oscilaciones de los estados de ánimo humanos constituyen una fuerza predominante por la cual la felicidad y las esperanzas de los hombres se estrellan temporalmente contra las rocas. Por lo tanto, entender y controlar los cambios de humor que se apoderan de la conciencia, es comprender y dominar al ser de la manera más efectiva.

En primer lugar, demostraremos que la palabra humor* está relacionada con la palabra luna, y que la fuerza lunar que actúa sobre las mareas afecta también al cuerpo emocional del hombre y distorsiona temporalmente su naturaleza emocional. La interacción de los cuerpos emocionales de la gente en el flujo y el reflujo de las polaridades positivas y negativas y en la yuxtaposición del bien y del mal, crea campos lunares dentro de los campos de fuerza de aquellos que están involucrados con energías psíquicas. El efecto de estos campos de fuerza en aquellos que entran en

* El texto original en inglés demuestra como la palabra "Mood" (humor, talante, disposición) y "moon" (luna) están relacionadas no solo en la pronunciación y en la forma de escribirse sino que también en el efecto que tienen la una en la otra.

contacto con su influencia es similar al efecto que tiene la luna en sus ciclos.

Uno de los problemas involucrados en la influencia lunar es la tendencia de la gente a identificarse con sus estados de ánimo. El estudiante de la luz debe desligarse del mundo de los estados de ánimo. Debe aprender que al sintonizar su conciencia con la naturaleza divina él puede invertir el curso de sus cambios de humor humanos y convertirse en amo en lugar de ser esclavo de sus sentimientos.

Desafortunadamente, los que practican el auto-análisis carecen a menudo de la objetividad necesaria cuando se trata de sus propias personalidades. Hasta los hombres de ciencia —diestros en la práctica de la medicina y de la psiquiatría y aquellos que han sido entrenados en psicología, filosofía y en las ciencias físicas y sociales— rara vez son capaces de resolver sus propios problemas. Esto se debe a que ellos se lanzan de cabeza a un juicio subjetivo de sus problemas, y pierden toda perspectiva en aquellos asuntos en los que se encuentran emocionalmente involucrados.

Nosotros, por lo tanto, abogamos porque se cultive un sentimiento deliberado de desapego del ser, especialmente durante esos períodos cruciales cuando uno debe hacerse la siguiente pregunta: “¿qué es lo que está actuando en mi mundo?”

Cuando podáis reconocer cualquier problema por lo que es, como si le estuviese ocurriendo a otra persona, encontraréis que éste ejercerá un menor dominio sobre vosotros y seréis capaces de elevaros por encima del tirón hacia abajo de los momentos de mal humor.

Vuestro propio Santo Yo Crístico y vuestra amada Presencia Divina, están deseosos de que os convirtáis en dueños de vuestro propio mundo, para que podáis percataros de lo que está actuando ahí cuando fuerzas malignas, ya sea de vuestra propia creación o de la de otros, pretendan destruir los niveles de felicidad espiritual progresiva que deseáis manifestar.

El curso de vuestro amor más elevado, al zigzaguar por el laberinto personal en donde la auto-identificación ha creado sus propias paredes, está naturalmente restringido para que se ajuste dentro de los confines del ser. Sin embargo, ha de tenerse en mente que el poder supremo es el poder supremo, que el amor supremo es el amor supremo y que éste es capaz de desbordar las riberas de las limitaciones auto-impuestas y de inundar el alma con las energías purificadoras del Espíritu Santo.

La tendencia de la gente a identificarse con el denominador común más bajo de los patrones de comportamiento humanos, ya sean sus peo-

res actos o los de otros, es contraria al principio divino. Por lo tanto, osar y hacer deben de seguir siendo el ferviente lema del hombre del Espíritu quien ha de avanzar por encima de todos los obstáculos, incluidos los velos de negación que el mismo ha tejido. De una vez por todas el alma exclama “¡Quiero ser libre!” Pero con cada nuevo reto parece enfrentarse a una puerta impenetrable cuyo misterioso rostro no se revelará al hambriento y sediento viajero.

En realidad, el tiempo y la corriente que no se detienen a esperar a nadie, son vehículos de la oportunidad divina. Cuando se mantiene una comprensión equilibrada del amor divino y de la vida durante aquellos períodos de lucha personal y de trastornos sociales, la ardiente intensidad de la intención cósmica es capaz de consumir todos los obstáculos del ser y de la sociedad sin chamuscar la conciencia en desarrollo de los hombres. Pero esto es cierto tan sólo cuando el discípulo es capaz de hacerse a un lado. Cuidadosamente en equilibrio sobre el filo de la navaja de la razón pura, él puede sostener la llama de la vida en nombre de muchas almas inocentes. Está en el mundo pero no pertenece al mundo, y desde esta posición ventajosa percibe la necesidad de defender sus derechos cósmicos contra las fuerzas que le estafarían a él y a toda la humanidad,

de su herencia divina. El sabe que la fuerza que le bastará durante el día le irá llegando mediante la invocación simultánea de la asistencia del Cielo como humilde hijo-servidor.

El hombre que se atreve a hacer la voluntad de Dios no lo debe hacer sin mansedumbre. Pues son los mansos lo que heredarán la tierra¹. El tipo de mansedumbre del que hablamos es esa cualidad de gentileza que se manifiesta en aquellos que conocen la fuente de su fuerza y utilizan su conocimiento no contra otras partes de la vida, sino para la emancipación de todos.

Estoy bien consciente del hecho de que todos estos asuntos parecen simples en la superficie, y a menudo los individuos que leen nuestra instrucción están tan asombrados de su sencillez que exclaman, “¡Pero si yo ya sabía esto!” casi ofendidos por nuestro método de enseñar a la humanidad mediante la repetición. Pero permitid que lo diga de nuevo, ¡No es lo que sabéis lo que cuenta sino lo que hacéis! Y si en verdad poseéis el conocimiento de la ley, no será tan sólo un acrecentamiento del conocimiento, un tomo pesado de palabras parcialmente retenidas en el cerebro y computarizadas para repetirlas instantáneamente, sino que será un estado activo de entendimiento —”Y sobre todas tus posesiones adquiere inteligencia”². Porque es la inteligencia

divina la que hace posible el desarrollo individual del poder divino en el dominio de la voluntad consciente del hombre. Y es la inteligencia divina únicamente la que le garantiza que será capaz de controlar, y eventualmente se liberará de tendencias que son destructivas para su bienestar y el de los demás.

Esta doctrina de ahimsa, o de inofensividad hacia la vida es verdaderamente la refulgencia de la naturaleza del Cristo en manifestación. No obstante, así como el Arcángel Miguel y el Señor Cristo no titubearon en decir en sus contiendas con el mal: “¡Quítate de delante de mí...!”³ así el estudiante no debe titubear, cuando se haga consciente del hecho de que ha caído bajo la influencia de los estados de ánimo, en increpar aquellos sentimientos que son ajenos a su verdadera naturaleza y debe, si ha de ser nacido libre, controlar siempre sus estados de ánimo antes de que éstos lo controlen a él.

Ahora bien, los estudiantes deben ser alertados al respecto de que existe a menudo una penetración de las energías de los estados de ánimo, en las envolturas de los cuatro cuerpos inferiores⁴ del hombre. Esta penetración puede crear y crea un gran malestar (tanto psíquico como físico) a causa de la polarización temporal de los nervios hacia el plano astral. El compromiso del ser con

el Espíritu Santo a través de la oración devota, a través de dar decretos intensivos, así como mediante la visualización de la llama violeta transmutadora en, a través, y alrededor de los cuatro cuerpos inferiores, producirá invariablemente un cambio en la conciencia si el suplicante verdaderamente desea tal cambio.

Algunas veces un cambio de ritmo es todo lo que se requiere para prevenir la intrusión posterior de la fuerza negativa de los estados de ánimos en la psique. Con frecuencia se necesita tiempo para que los cuatro cuerpos inferiores se recuperen de la influencia de los cambios de humor, ya que cuando la conciencia es avasallada por estados de ánimo de enojo, temor, aflicción, resentimiento, o un sentimiento general de irritación, existe una invasión de sustancia psíquica que es completamente ajena al alma. Luego entonces, se ha de dar tiempo al alma para que arroje esta sustancia, y esto se efectúa en gran parte de la misma manera en que el cuerpo físico desecha las toxinas.

A los que están sujetos a los humores se les califica a menudo de “malhumorados” (moody). Muchos de ellos hasta se enorgullecen de éstos, pues creen tener derecho, en nombre de la libertad, de expresar cualquier cualidad que se les antoje. La ley cósmica demuestra lo contrario. Y

mientras que ciertamente pueden tener y tienen el “derecho” de hacer lo que les plazca, no es posible abusar del libre albedrío con impunidad.

Los ascendidos, los hermanos mayores de la raza, siempre están deseosos de traer el equilibrio del Cristo a los estudiantes; ya que sabemos demasiado bien que todos los hijos de la luz tarde o temprano se encontrarán en desacuerdo con la conciencia del mundo. Cuando llegue ese momento, será conveniente haber desarrollado cierto grado de maestría sobre las propias energías para que no se pierdan en un momento de descuido. Creemos firmemente que la habilidad de controlar los estados de ánimo es una parte vital del dominio de sí mismo y que acercará al individuo al entendimiento del ser (y por lo tanto, a su dominio).

Con demasiada frecuencia, hasta los estudiantes de la luz creen que pueden abandonarse a sus estados de ánimo o ensueños simplemente porque se trata de un hábito que han aprendido a disfrutar. Pero en realidad, este es un abandono de lo más peligroso, porque el mantener tales estados de ánimo puede confundirse con la creación de una conciencia espiritualmente receptiva. Lo que es más, involucrar la psique de manera prolongada en estas energías disminuye enormemente las facultades del discernimiento

Crístico en uno.

Se recomienda que el estudiante sostenga un estado receptivo de conciencia, una espera en el Señor que podríamos denominar “estado de ánimo receptivo”. En este estado mental, puede ser atraído hacia un estado espiritual más elevado. Sin embargo, debe tenerse presente que las ideas humanas por sí mismas nunca mejoran a causa de su circulación por la conciencia humana. Para que una idea o un estado de conciencia cambien su polaridad, deben estar sujetos a la voluntad superior, al amor superior, y a la inteligencia superior de la mente de Dios.

El magnetismo residual persistente en las regiones subconscientes de la mente puede ser cambiado y purificado sin que tenga que salir a la superficie en el nivel consciente. Esto se logra mediante la utilización del poder transmutativo de las oraciones y los decretos al invocar el suplicante la llama violeta transmutadora. Los que nunca han experimentado el uso de las llamas de Dios con el propósito de mejorarse y elevar su conciencia, no deberían censurar; este método hasta que hayan experimentado con él por lo menos seis meses. Aun entonces, si concediesen a sus maestros espirituales al menos la mitad de la oportunidad que ellos mismos esperan que les dé la vida, deberían considerar que quizás su técnica

resulta rudimentaria o su densidad sea tan grande, como para dar resultados en tan poco tiempo. Por lo tanto, deberían continuar aprendiendo y utilizando las leyes de Dios dominando el uso científico de las llamas.

Cada día es una oportunidad para que el alma obtenga un elemento de su maestría eterna. No se pasa en un instante de la octava humana a la divina, sino que paso a paso escaláis los peldaños dorados de la sabiduría.

Estudiaros a vosotros mismos, para que os presentéis aprobados ante Dios.⁵

Devotamente, yo permanezco
Lanto

12

Acción Reacción

Kuthumi

(Página en blanco)

Corazones de Luz:

Debemos considerar tanto la dispersión de la conciencia como la concentración de la misma. Frecuentemente los idealistas y los buscadores espirituales disipan su conciencia, por así decirlo, por todo el universo. Algunos tienen la tendencia de concentrarse tan plenamente dentro de los confines del ser, que no les queda espacio en la posada de su ser para un flujo de ideas versátiles o para que haya un libre intercambio de conceptos con los demás de su círculo de relaciones.

Es lógico y sano demarcar los límites de la morada de la conciencia de uno¹. Esto puede establecerse de una manera arbitraria, pero una rigidez razonable debería de añadirse también en su formación. De lo contrario, viejos y pesados pensamientos pueden fácilmente derribar las barreras necesarias que uno debe establecer, con el objeto de mantener un campo de acción dentro del cual uno pueda funcionar.

Muy a menudo al examinar los registros akáshicos de una corriente de vida individual, encontramos que el establecimiento de la afinidad entre las almas se basa solamente en su karma mutuo. Uno de los más sabios maestros de antaño, Sri Magra, dijo en una ocasión: “Las afini-

dades son los finos lazos^{*} que se establecen en el balance perfecto del corazón, donde los afectos naturales son intensificados por el sentimiento de deleite que se experimenta al dar, al igual que en un estado afable de receptividad”. Que las almas se atraigan, entonces, conforme al bien más elevado. De esta manera, no será solamente la confrontación negativa de la ley kármica la responsable del alegre desarrollo en el servicio que les llega a las comentes de vida que son atraídas por su deleite en la ley de Dios.

El desafortunado estado de conciencia que es engendrado por el ego humano en su sentido de compromiso personal hacia otros egos, destruye a menudo hermosas amistades antes de que nazcan. Encontramos que esto es verdad en todos los casos de malentendidos donde un fallo en la comunicación, es la causa del problema. Aunque tales malentendidos son ciertamente una farsa y ningún alma debería sentir animosidad hacia otra a causa de ellos, hemos notado a veces la tendencia por parte de la humanidad a imitar los peores ejemplos en cada era en lugar de convertirse en los mejores ejemplos.

David, observando las insensatas actividades de la gente preguntó: “.porqué se amotan las

* Afinidad en inglés = affinity, puede descomponerse en: fine tie = finos lazos

gentes y los pueblos piensan iniquidad?”² y en realidad ¿qué podéis hacer cuando los individuos insisten en salirse con la suya? El niño rebelde rara vez se da cuenta por qué actúa como lo hace, tampoco sabe por qué las reacciones de la vida (el retomo del karma) se manifiestan.

Nos enfrentamos, entonces, no sólo al tema de la acción sino también al de la reacción. Todo ser humano en el curso de los sucesos de un día está haciendo que ocurran cosas continuamente a menos que se mantenga neutral hacia toda manifestación, y es, en realidad, llevado y traído por todos los vientos. Es el deseo del Dios Eterno impartir al discípulo avanzado la comprensión de que si quiere llegar a ser parte del Principal Creador del universo, parte del Espíritu Santo, debe perseverar en el sendero de la integridad en el cuerpo total de Dios tanto como sea capaz. Esto significa que debe de ponerle fin a sus reacciones hacia las acciones de los demás.

En el Dhammapada, las enseñanzas de Buda resuenan con claridad en lo que se refiere a los lamentos de los hombres: “Abusó de mí, me golpeó, me vapuleó, me robó —el odio no cesará nunca en quienes abrigan tales pensamientos”³. A lo largo de las eras, los hombres han recitado sus agravios en contra de otras partes de la vida. No dudamos que muchos de estos agravios ha-

yan sido causados por injusticias, pero creemos que lo más importante es que la felicidad resida en la conciencia del ser. Como Buda dijo: “Si un hombre habla o actúa con pensamiento puro, la felicidad lo sigue como una sombra que nunca lo abandona”⁴. Cuando él ser sufre constantemente por ser víctima de las acciones de los demás, esto se debe con frecuencia a que la clave de las propias reacciones de uno ha generado reacciones en los demás. Cuando el ser se acostumbra a funcionar en un clima de dominación, imponiéndose a otros y a su vez sufriendo imposiciones por parte de otros, desconoce su propia libertad y es incapaz de impartir libertad.

Por lo tanto, el paso más grande que los discípulos pueden tomar en esta época de acciones y reacciones violentas es purificar al ser del pernicioso hábito de reaccionar ante los errores de los demás. Ya es bastante que un individuo se haya equivocado, para empezar, pero cuando agregáis a su error el vuestro, tenéis lo que frecuentemente hemos llamado “una fractura complicada”. Estas situaciones no se arreglan fácilmente. Los seres más sensibles entre los humanos a menudo contemplan el castigar a alguien por sus comentarios mal intencionados o, en algunos casos, por comentarios bien intencionados que fueron mal interpretados.

El asunto del vivir requiere un cuidado exquisito, y si uno ha de ser consciente del ser y al mismo tiempo ha de ser consciente de los demás, debe de tener en alta estima la virtud del equilibrio perfecto en todo momento y especialmente cuando condiciones perturbadoras se manifiestan a su alrededor. Uno de vuestros poetas lo expresó muy bien: “Si podéis conservar la cabeza cuando todos a vuestro alrededor/ están perdiendo la suya y culpándoos por ello.../ De vosotros es la Tierra y todo lo que hay en ella”⁵.

La influencia de la luna es con frecuencia mayor en quienes se rehúsan a reconocer la influencia que en ellos tiene. La sustancia lunar es atraída sin saberlo por muchos humanos mediante sus sentimientos impuros, y su acumulación hace que esa frágil paz sea destrozada fácilmente por la más trivial manifestación. Si os es posible, entonces, “conservar vuestra cabeza” podréis favorecer el plan divino de los demás al mismo tiempo que os preserváis de la acumulación de registros indeseables en vuestro propio Libro de la Vida.

Es una gran fortuna que esta comprensión pueda ser dada, que podamos penetrar el velo como lo hacemos en nuestras series actuales en las Perlas de Sabiduría, y que podamos aconsejaros desde nuestro plano, tanto en forma simple como profundamente —primero respecto a

cómo podéis comprenderos a vosotros mismos, y segundo, en como podéis gobernaros a vosotros mismos.

Estoy seguro de que os sorprenderíais si fueseis capaces de ver los registros de billones de corrientes de vida que evolucionan en la Tierra, al percataros de cómo muchas personas verdaderamente encantadoras permiten que sus propias expresiones vanas y negligentes los atormenten. Si vosotros les preguntaseis que es lo que obtienen de la vida durante los periodos de tensión y si ellos fuesen honestos, tendrían que responder. "Nada". Pero nosotros estaríamos en desacuerdo. Pues lo que ellos en realidad obtienen es energía mal calificada, la cual coloca un peso en la balanza de la vida y contrarresta cualquier virtud que tengan y que deberían expresar en sus vidas, tanto en el pasado como en el futuro. El hombre que es negligente con su energía pone en peligro no sólo el momento en el que vive sino también el futuro en el que espera vivir.

Los hombres exclaman que su deseo es complacer a Dios. Se dan golpes de pecho, y prometen con fiera determinación que nunca volverán a apartarse de la ley de su ser. No obstante, los registros están claros: los viejos e irritables momentums a menudo atraen más de su misma clase hacia el mundo del individuo y arrastran a la

en otras circunstancias briosa nave del ser hacia los rápidos de la corriente de la vida donde las experiencias se mezclan creando un montaje de energías en remolino, un movimiento demasiado rápido para poder estabilizarlo.

En un estado de desesperación los hombres recurren a panaceas indeseables. Entre ellas se incluyen las drogas peligrosas, los excesos sexuales, el uso de intoxicantes, los despliegues de violencia o las ostentaciones del ego calculadas para ganar la admiración de la humanidad. Esto equivale en verdad a dorar la píldora por fuera. Y no sólo arruina la belleza natural de la flor, sino que crea un bloqueo de energía. Si se permitiera a esta energía fluir desde adentro, haría que el capullo del ser se abriese hacia tales octavas de belleza y supremacía como para estimular las expresiones más nobles en todos aquellos que ordenasen sus vidas de esta forma.

Os guiamos esta semana, con el objeto de aumentar vuestra comprensión del ser, hacia una atenta consideración de los peligros que entraña la reacción. La única reacción segura es responder a la inspiración que viene de lo alto y del interior. Uno puede y debería responder con dicha a las energías positivas que fluyen hacia el mundo de uno desde la fuente de la verdad. La práctica de este tipo de cooperación con las energías de la

vida a la larga reemplazará a esas reacciones ante los estímulos negativos que producen una acalorada e inútil batalla en el mundo de los hombres.

Sostenemos ante la mirada del hijo en ascenso una profusión de renovadas esperanzas. La mejor manera de progresar es detener la propagación del error y encauzar todas las energías — las energías mal calificadas, las energías no calificadas y las energías calificadas— hacia un amplio canal de glorioso logro espiritual. Esta práctica determinará el progreso de todos, y finalmente equiparará a todos con los medios para satisfacer todas sus necesidades.

Que podamos decir juntos
“¡Afortunadamente YO SOY!”
Kuthumi

13

El Hombre Oculito del Corazón

Meru

(Página en blanco)

Amados Buscadores:

Iniciemos con delicada sencillez la comprensión del hombre para conducirlo al portal del Ser. El Ser no es la imagen que aparece, que parece ser, que se disfraza detrás del nombre del individuo o de su personalidad. El Ser no es la máscara ni tampoco el registro kármico colmado de atributos indeseables que el hombre repudia en su corazón.

En la lucha aparente entre el bien y el mal, hay fuerzas negativas que pretenden ocultar a los ojos del hombre su imagen Real y glorificar a la pseudo imagen. Esto lo hacen con la intención de poder controlar a los hombres pervirtiendo sus motivos y rodeándoles de temor. Pero la clave para escapar es simple. Si os mantenéis firmes siendo como niños y conserváis resueltamente vuestra capacidad de asombro y vuestra confianza en Dios, ese día podremos ahuyentar toda duda y temor de vuestra conciencia, independientemente de vuestro nivel intelectual.

Primero debéis comprender que la imagen que parece real no lo es; en segundo lugar, que la imagen que no aparece tan rápidamente, pero que es real, está a menudo oculta; y en tercer lugar, que esta imagen oculta es la imagen que Dios

creó y que vio que era buena¹. Las fuerzas sutiles de la serpiente que recorren el planeta —ya sea actuando a través de teologías fraudulentas, traiciones psico-políticas, o mediante la invasión de las mentes de los hombres, causándoles obsesiones— continuarán degradando al individuo mediante la amplificación de sus errores, supuestos o reales, y seguirán intentando esconderle la hermosa imagen de Dios a cuya semejanza cada hombre fue creado.

Nos proponemos restaurar el sentido individual de dignidad y de valía como uno de los primeros pasos para completarle al hombre la comprensión de sí mismo. No es que afirmemos que el mal que los hombres han hecho no es motivo de castigo. La palabra lo ha señalado claramente, “todo lo que el hombre sembrare eso también segará”. Sin embargo, los hombres deben comprender que la ley fue escrita por razones positivas. Cuando Dios dijo, “según sembraréis así segaráis”², se refería a la ley de la generosidad y del servicio mediante la cual una estrella diminuta podría alcanzar mayor gloria, al permitir que una mayor medida de la gloria de Dios fluyese a través de su conciencia. Este es el único medio por el cual los dones del reino eterno pueden retenerse de forma permanente.

El mundo está lleno de condenación. La hu-

manidad no entiende que cuando se condenan unos a otros también se condenan a sí mismos; tampoco comprenden los hombres que la condenación es una calificación negativa tangible de la energía de Dios, ni se dan cuenta de que cuando se burlan los unos de los otros, en realidad se están burlando en la obscuridad (ocultamente) de Dios quien está en la luz. Porque Dios mora en la luz interna de todo hombre³, y aquellos que hablan contra el profeta velado que habita en el interior como el hombre oculto del corazón⁴, hablan desde el fondo de su propia obscuridad en contra de la luz. Y no es una disculpa que no lo sepan y que sean ignorantes.

Al enseñaros a comprenderos a vosotros mismos, debemos eliminar de vuestros ojos las escamas de injusticia que han denigrado a vuestra realidad inmortal.

Tú eres un hijo de la luz,
Tú fuiste creado a imagen divina,
Tú eres un hijo del Infinito,
Tú habitas en los velos del tiempo,
¡Tú eras un hijo del Altísimo!

Irradiar tu luz y servir
Es hacer la voluntad divina,
Siendo la Palabra viviente.

Ninguna obscuridad perdurará
Ante la radiante luz.
La verdad te dará seguridad
Y dispondrá tu alma para el vuelo—
La ascensión es la meta.
Cuando Jesús se levantó de la tumba,
Inspiró al hombre a envolverse
A sí mismo con el manto de Dios.

YO SOY es el nombre del Padre,
YO SOY es el nombre del Hijo,
YO SOY es el Santísimo Espíritu—
Investidos todos por el Uno.

El te guiará y te protegerá siempre,
El te llevará en sus brazos muy lejos,
El se oculta del astuto,
El envuelve al pobre con su encanto.

Dios habita en tu alma, la imagen del Ser—
Conocerlo cambiará tu visión.
Dios vive en la luz que brilla desde dentro,
El parte su pan con algunos.

El escucha nuestros llamados y responde,
Su amor es la luz de los hombres.
Acepta, pues, su comprensión
Tu maravilloso medio de triunfar.

YO SOY es el nombre que debéis invocar—
Su ser es tan amplio y verdadero.
Ya que los estrechos confines de la
personalidad
Sólo pueden ocultar a la vista

La Faz de la Eternidad en el Cielo
Revelándose en el alma.
Su pan es la inapreciable levadura
Para elevamos a todos a nuestra meta.

No queréis comprender, entonces, que al igual que vuestro Yo Real no tiene nada que ver en estos registros kármicos, en estos rasgos de la personalidad, en este sentido de lucha y separación, de esta manera debéis estar vivos por siempre. Como Jesús le dijo a Juan en la isla de Patmos “he aquí que vivo por los siglos de los siglos...y tengo las llaves de la muerte y del Hades”⁵, así, el desarrollo de la conciencia inmortal de vuestro. Creador os permitirá construir para la eternidad.

El trabajo que hacéis no es para un momento. No es para una familia que perderéis o que os perderá. No es por un curso que se debe ganar o por un diploma que se debe obtener. Estas cosas son pináculos en el tiempo. No son sino marcas que se dejan atrás en el camino hacia una reali-

dad de creciente trascendencia, ya que el trabajo del Padre y del Padre a través del Hijo es para la eternidad.

Comprended que vuestro Ser más Elevado, entonces, es el Dios de todos los dioses cuando reconocéis este concepto, el ser inferior cae de rodillas. Al igual que el Cristo, el eterno Mediador, se inclina ante el Padre, el Bien se convierte en el Todo-en-todo. El hombre entra en la corriente repentina de triunfar en la realización del Ser ¡No teme fusionarse, porque ve que la imagen ennegrecida del yo sintético, que ha pretendido echar por tierra a su derecho divino inmortal no es real! Por lo tanto, la substituye inmediatamente con la imagen divina y se mantiene con humildad en la conciencia del hijo que aguarda su herencia divina.

El meditar en estas simples frases una y otra vez, restablecerá las corrientes de la llama de la ascensión dentro del tejido del alma. El pensar en estas delicadas gracias con devoción absoluta, eliminará las zozobras de nuestro batallar cotidiano y equilibrará el servicio del hombre de grandes logros espirituales con el del hombre que apenas comienza. Como se dijo hace tiempo, ‘pero muchos primeros serán postreros, y los postreros primeros’⁶.

Hasta que los hombres se unan con su ima-

gen divina y con su herencia divina, no deberían ocuparse del asunto de ver quién está libre de karma y quién no lo está, o de ver quién tiene más karma o menos. Pues la manera de triunfar es en rigor darse cuenta de que la identidad viviente de uno es el Dios eterno que no tuvo nacimiento ni tiene muerte.

Mediante la identificación con el Dios Eterno, la piedra imán de la Presencia se convierte en el imán que enfoca la energía y el propósito en la mónada individual, atrayéndola incesantemente hacia arriba en la grandiosa y resonante corriente del progreso universal. Un Dios ha nacido “Os es necesario nacer otra vez”⁷. Al no estar atrapado en las cambiantes arenas movedizas de la personalidad, de la frustración y de la lucha, el hombre comprende que es uno con su propia amada Presencia Yo Soy.

No obstante, en este punto debemos hacer sonar una nota de advertencia. Nadie debe utilizar su Presencia como un garrote para hacerle daño a otros hombres o a quienes se encuentran en el Sendero. Nadie debe decir, mi Presencia se encuentra por encima de tu Presencia. Porque la Presencia de toda vida es una, y la delicada interacción entre las almas de los hombres que es un desarrollo del poder y de la sabiduría de la Presencia siempre destila la perfecta actividad

del amor divino.

Sin embargo, como parte del talento de la sabiduría celestial que se convierte en el tesoro del buscador individual en el Sendero, sería conveniente si éste entendiera claramente que debe poner fin al sentimiento de lucha que ha creado entre él mismo y las diferencias de ideologías, conceptos y características personales de los demás. Este propósito no requiere que uno se aleje de la humanidad, ni tampoco sugerimos que dejéis de considerar con la cortesía y sinceridad debidas, las declaraciones de los demás, a pesar de que ellos pudieran encontrarse en el Sendero por debajo del nivel divino. Más bien os recomendamos que establezcáis vuestras relaciones con los demás en base de vuestra relación con el Cristo.

Que nadie malinterprete nuestros comentarios en el sentido de que es lícito atreverse a juzgar o condenar a otros hombres, pues vuestro juicio descansa en el Eterno. Vuestra fe descansa en Dios. Vuestra esperanza y vuestro futuro descansan allí. Cuando le encomendáis vuestra vida y vuestros pensamientos a él, vosotros liberáis automáticamente al yo inferior de las líneas de fuerza kármica convergentes y divergentes y atraéis hacia vuestra conciencia no ascendida las hermosas cualidades de la Presencia que realizan, paso a paso, los requisitos legales y necesari-

rios que os conducen a vuestra libertad definitiva en la luz.

¡Oh, si tan sólo pudiesen comprender los estudiantes este principio) Y si luego volviesen a leer estas series hasta convertidas en una parte de la instrucción interna que está escrita en el corazón, a ellos les multada más fácil manifestar la libertad de la felicidad genuina al cumplir su plan divino.

Amorosamente, en la luz del
progreso diario, avanzando hacia la
perfección yo permanezco.

Meru

(Página en blanco)

14

La Memoria del Alma

Lanto

(Página en blanco)

A los que están Decididos, ¡La Victoria!

No palabras, palabras, palabras, sino la Palabra. “En el principio era el Verbo”¹. En medio existen palabras, palabras, palabras. Pero al final sólo la Palabra permanecerá.

Los estudiantes que llegarán a comprenderse a sí mismos deben darse cuenta de que la expansión del medio —un término que utilizo para describir de manera simbólica el dominio finito— es intencional con el objeto de proporcionar en el campo de kal (tiempo) y desh (espacio) lo que podrá denominarse un don de oportunidad. Ahí la cizaña de las experiencias humanas puede ser separada del trigo de los logros espirituales². Ahí los arranques en falso y los malos pasos que se inscriben como registros kármicos sobre el alma pueden ser adjudicados y equilibrados. Y ahí es donde mejor puede cumplirse el hermoso propósito de la realineación de la conciencia de manifestar el objetivo original por el cual el individuo se encamó.

Hay una afirmación que a algunos pudiera parecer trillada, no obstante nos parece que debe ser mencionada. Es ésta: “Hay camino que al

hombre le parece derecho; pero su fin es camino de muerte”³. Estos caminos de muerte significan la muerte de la persona humana, el sello con la palabra “fin” en el expediente de una vida individual.

Ahora bien, aquellos que se identifican exclusivamente con las expresiones de la personalidad en verdad mueren cuando la energía de la vida que hace latir sus corazones es retirada, debido a que su existencia estuvo basada totalmente en la carne. Pero quienes ya han arrojado sus anclas más allá del velo, los que han abandonado sus ataduras con la personalidad humana al mismo tiempo que cumplen con sus responsabilidades y obligaciones que han contraído en el mundo de la forma —estos continúan viviendo en la conciencia de la inmortalidad.

Queremos, impartir sabiduría Santa a los hombres y a las mujeres que se encuentran en el camino espiritual, y a aquellos que se encuentran en un estado de conversión en todo lo que su Presencia desea que se conviertan. Deseamos dejar en claro que es esencial que no desatiendan prematuramente, antes de que dejen el mundo de la forma, las obligaciones naturales y razonables que han contraído.

El cuidado es una cualidad de la Deidad. Y es, por lo tanto, la consideración de Dios por la

humanidad la que motiva a los hombres a unirse a actividades humanitarias durante el ejercicio de su vida terrenal e incluso más allá de la duración de esta. Tales actividades son una manifestación de la consideración y el cuidado cósmicos que Dios prodiga a cada quien.

El Dios Eterno, en su vasto programa para darle a la humanidad los frutos del reino del Espíritu, ha provisto en la reencarnación una renovación de la oportunidad para aquellos que fracasan en la primera, segunda, tercera, o subsecuentes batallas para obtener el triunfo. A los que no están en el Sendero les proporciona una continuidad esperanzadora para que algún día puedan reconocer los espléndidos propósitos de la vida y de este modo convertirse en parte de la vanguardia del reino de los ángeles, elementales, y hombres que buscan el incremento de la belleza en la vida siempre y en todas partes.

Cuando los hombres son capaces de renunciar voluntariamente a su sentido habitual de identificación con la cambiante personalidad mortal centrada en la muerte, en ese momento ellos alcanzan en verdad la inmortalidad. Este acto de entrega es maravilloso. Es en verdad un renacer por el poder del Espíritu Santo. Es una transferencia de conciencia desde el campo de fuerza de la mortalidad, con su correspondiente

sentimiento de lucha, hacia el dominio del Espíritu —al mismo tiempo que la conciencia ocupa un cuerpo físico.

Cuando ocurre esta transferencia, el cuerpo deja de ser un impedimento para el alma y por el contrario puede proveer el aditivo necesario que ayudará al alma a lograr la ascensión de la conciencia y la reunión de los vehículos y del hombre total con el corazón de su Presencia Divina. En vista de que la Presencia no tiene nacimiento ni muerte y de que mantiene contacto con cualquier otra parte de la vida en el más hermoso sentido del infinito, en el momento del despertar todo el universo aparece repentinamente dentro de la conciencia.

Ahora bien, comprendamos claramente que estamos hablando de dos formas de conciencia: (1) la conciencia del yo externo con sus percepciones externas, y (2) la conciencia del alma con su conocimiento interno. Los ojos del alma una vez que están abiertos son capaces de presenciar el nacimiento de sistemas de estrellas que ni los telescopios más poderosos pueden alcanzar y son capaces de responder a las plegarias de un niño encamado detrás de la cortina de hierro, con el patetismo divino y la respuesta divina.

No podréis nunca socorrer de verdad en sus necesidades a aquellos a quienes amáis, hasta

que no tengáis a vuestro alcance el poder infinito de Dios. Hemos sido testigos de curaciones en el planeta Tierra que han sido logradas mediante la intervención de hombres y mujeres encarnados, los cuales han intercedido por los necesitados. Considerad, entonces, lo que significa ser capaz de sostener en vuestras manos la esfera de la compasión como el cetro de poder, ser capaces de servir para asistir como lo hace Dios en el desarrollo del universo, ser libre de las limitaciones de la mortalidad, y comulgar con los inmortales en su exaltado estado de conciencia; pues ellos anteriormente pasaron por la misma puerta por la cual estaréis pasando vosotros al despertar el alma.

Y recordad, queridos corazones —los que tengan dificultad en aceptar la verdad de la reencarnación por no tener en vuestras mentes externas recuerdo de los acontecimientos del pasado— que es la memoria del alma la que es capaz de integrar toda experiencia en un todo comprensible. La conciencia objetiva está confinada naturalmente a los recuerdos de los eventos de vuestra existencia presente hasta que aprenda a extenderse hasta la memoria del alma y a atraer con cristalina claridad los patrones de vida que integran la totalidad del ser con la totalidad del universo. Cuando esto se logra no ocurre una dis-

minución de felicidad, sino por el contrario un tremendo incremento de felicidad, en virtud de que genera un desarrollo natural de la memoria divina desde dentro.

Los que pretenden obtener estas experiencias espirituales por la fuerza, mediante el empleo de drogas peligrosas, ejercicios y sondeos mentales, desgarran literalmente los pétalos de la flor del alma, separándolos del capullo. Un día ellos encontrarán los pétalos caídos a sus pies, secos y marchitos —regresando al polvo del cual todas las cosas fueron hechas⁴. Sólo al reconocer que el alma en el interior, el alma viviente que Dios creó, posee la capacidad de abarcar los siglos, seréis capaces de entrar a la vida inmortal.

Se ha descuidado el alma, el alma debe ser despertada. Y el hombre, también, debe despertarse a sí mismo a la conciencia del alma. No debe permitir nunca la profanación de esa hermosa alma que Dios Nuestro Señor hizo a su propia imagen⁵. La restauración del hijo a la imagen del Padre, es el preciado camino de la salvación que es llevado a cabo por el poder que está al alcance de la identidad Crística viviente otorgada a cada hombre.

Cuando todos los ojos lo vean como él es⁶, colocarán sus dedos sobre el cuerpo de su sustancia, percibirán la simetría del Espíritu que se

encuentra en su interior, sentirán la pulsación electrónica del latido de su corazón mientras que la esencia de su vida fluye a través de la vestidura que lleva e inunda sus almas con la identificación con reinos superiores. Entonces el hombre llegará realmente a conocer quién es y lo que es.

El hombre es un Dios en potencia, pero él no podrá jamás saber esto mientras continúe teniendo pensamientos terrenales. Tampoco podrá saberlo nunca mediante el conocimiento mundano. Pues las cosas de este mundo son necedades para con Dios⁷ y ante los ojos de Dios los únicos valores reales son aquellos que liberan al hombre del eclipse del ser que ha escondido el Sol a sus ojos. Y es el Sol el que despertará sus sentidos espirituales que le permitirán ver, como a San Pablo, el rostro del maestro y escuchar su exclamación: “dura cosa te es dar coces contra el aguijón”⁸.

“Dios ama el dador alegre” y aquellos que se entregan dulcemente y alegremente al programa de esperanza que tiene para ellos y para todo el mundo, son los precursores en la causa de la comprensión de la grandiosa, y deslumbrante realidad del mediodía de sí mismos. Estos no sólo desean ser libres, sino que también lo serán”.

Amablemente, en la luz de Dios
que nunca falla, Yo quedo
Lanto

(Página en blanco)

15

La Conciencia
del Dios Viviente

Kuthumi

(Página en blanco)

Hijos de la Fe Valerosa:

Recientemente me dirigí a los discípulos reunidos en la sede de Summit Lighthouse en Colorado Springs y les dije: Comprended que el mediodía no es el crepúsculo y que la medianoche no es la aurora.

Con estos pensamientos en mente quisiera acercarme a la conclusión del entrenamiento en la comprensión de sí mismo, ya que existe una tendencia por parte de los seres humanos de considerarse a sí mismos fijos en cualquiera que sea la situación en que se encuentren en un momento dado. Es casi como si se consideraran ser sólo ese momento en lugar de “todos los momentos”.

Cuando la palabra de antaño fue pronunciada”... y por su llaga fuimos nosotros curados”¹ y se pronunció de nuevo la Palabra “...nunca más me acordaré de sus pecados y transgresiones”², muchos captaron este principio con leve esperanza y otros con ferviente esperanza, pero todos estaban intentando exaltar en ellos mismo la libertad de las responsabilidades del pasado.

Yo he aprendido a confiar en Él completamente, ya que Él puede salvar perfectamente a aquellos que creen en Él³. Pero la fe que tienen los hombres no es sino un acicate para las obras que

han de ejecutar para poder trasportar al ser, de su habitual afinidad humana, a la comprensión de su realidad divina eterna. Por consiguiente, no debéis vivir en el sentido de vuestro orden o vuestro desorden presentes, de vuestro progreso o luchas presentes, de vuestro temor o esperanza actuales, sino que debéis separaros de todo lo que constituye el mundo de los opuestos donde el hombre se encuentra alternando entre su hora de medianoche y su hora de mediodía, donde los matices de expresión pasan de la exaltación a la depresión para volver de nuevo a la exaltación.

Habitar en la conciencia del Dios viviente es mantenerse en un estado de una belleza permanente tal que resulta indescriptible en palabras corrientes, en lenguajes ordinarios. Sólo el lenguaje de los ángeles podría tan solo empezar a describir lo que significa en realidad tener el vasto flujo del poder de la Eternidad anidado en el alma, tener acceso a las grandiosas bibliotecas celestiales en las que se encuentran registradas todas las consideraciones y las obras de los hijos de Dios, ser capaz de extraer de ahí los frutos de un conocimiento que se renueva continuamente, y saber que sus leyes son coordenadas divinas. Estas coordenadas están fijas como estrellas en el firmamento —deslumbrantes puntos de luz que alegrarán los ojos de cada pequeño niño que

llegue al conocimiento de sí mismo.

Es tan tierno y hermoso el rostro del Eterno que aquellos que están hechos a su imagen, aquellos que ocupan todos los vastos planos del ser, jamás dejan de maravillarse debido a la prodigiosa unidad que está manifiesta en la diversidad del Cielo. Así como es fácil darse cuenta de cómo las influencias ambientales que hay en la Tierra pueden desgastar la fina substancia del alma, del mismo modo es fácil ver cómo aquellos que han alcanzado la conciencia superior de los ángeles y los seres espirituales, han extirpado de su conciencia todos los sentimientos de lucha y de dolor que los habían acompañado a lo largo de su vida Terrenal.

Los placeres y disgustos que le llegan al hombre de manera alterna manteniéndolo ahora en las candentes aguas del temor, y después en las frescas aguas de la esperanza —son una fuente ‘de tensión y dolor continuos. Pero aquel cuyo deleite está en la ley de Dios⁴ y en el poder de la mente de Dios se contenta con transmitir a todas las generaciones las leyes de las muchas moradas del Padre⁵, que refulgen en los cielos y continúan pregonando sus promesas a las almas de los hombres. Porque en un sentido muy real las leyes y virtudes superiores son estrellas polares que guían a los marineros de este mundo hacia

las realidades eternas.

Es muy natural que los hombres teman a la muerte, pero algunos de vosotros os sorprenderéis cuando os diga que el alma experimenta un miedo mayor ante un nuevo nacimiento en el mundo de la forma que ante su partida. En tanto que existen horripilantes y espantosas formas en los planos astrales inferiores de la vida, que pretenden hacerle daño al alma en su tránsito de un plano de existencia al siguiente, aquél que pone su confianza en Dios es capaz de atraer el poder de los ángeles y de los arcángeles para su defensa y de elevarse por encima de esas densas esferas y de los dominios controlados. Entonces el alma conoce por fin, y es conocida en las ilimitadas y etéreas moradas de las esferas planetarias, en el espacio interestelar, e incluso en el espacio interno del ser —sus propios “cuarenta acres”.

Pensáis en el Cielo y habláis de él como vuestro hogar, pero vivís como si la Tierra fuera vuestra morada por siempre. Cuando el hogar celestial vive en vuestro interior, el lugar en que el hombre habita ya no es importante. Pues podéis ordenar a los elementos a vuestro alrededor para que sean libres, podéis tomar dominio sobre las fuerzas ambientales, y pues podéis crear mediante el arte y la belleza un lugar que el mismo Dios lo llamaría su hogar.

A lo largo de las eras, los hombres han ido transformando su medio ambiente —el ambiente constituido por sus pensamientos, el ambiente constituido por su material de lectura y el ambiente constituido por las imágenes que contemplan. Todas las cosas que hacéis que colaboran con vuestra Presencia para manifestar el reino de los cielos a vuestro alrededor, ayudará a desarrollar el reino de Dios dentro de vosotros. Mientras que desarrolláis estos elevados pensamientos tened bien presente que vuestro ser es también el de vuestro vecino, y que el bien que florece en vosotros también está disponible para él en el jardín de Dios, así como las flores del jardín del vecino están a vuestra disposición.

Es posible que algunos, en la ordinariez de su sensualidad, se sonrían ante estos finos gestos de los ángeles que yo os brindo en este mi ofrecimiento final sobre la comprensión de vosotros mismos; tengo confianza en que, cuando el amado Menú os entregue el final de estas series la semana próxima, os regocijaréis de haber tenido la oportunidad de progresar a través de estas páginas, y ojalá que de progresar mediante la conciencia de la comprensión que tiene Dios de sí mismo y que hemos buscado transmitir.

Aunque puede ser que el hombre nazca con una débil esperanza, el vive para ver el día

en que esa esperanza se convierta en la fe vital que lo ayude a superar todas las vicisitudes de la vida. Es mi esperanza para vosotros así como la de todo hijo del Cielo, que al leer y releer estas series junto con los otros mensajes que todas las huestes de los servidores cósmicos de la luz os entregan cada semana, seréis capaces de encontrar el radiante poder de vuestra realidad espiritual como una manifestación tangible dentro del campo de vuestra conciencia, y que hagáis a un lado lo trivial y lo mezquino —esas condiciones que os han obstaculizado grandemente y que han crecido desproporcionadamente.

Apelo a Dios para que dé a cada uno de vosotros una perspectiva renovada, para que podáis ventilar vuestra conciencia abriendo las ventanas del alma y pidiendo que la luz solar de su radiación penetre a través. Es posible que nuestras palabras no siempre sean nuevas, no obstante, la conciencia que El engendra es siempre nueva. Las ideas que El traerá y las que traeremos en su nombre no sólo serán nuevas sino renovadoras. Y un día estrecharemos vuestras manos así como ahora en Espíritu y en esencia podemos estrechar vuestros corazones.

En tiempos pasados, como San Francisco, llevé la carga de muchas piedras pesadas y las puse en su sitio, incluso con la rodilla. Ahora coloco las

rodillas sobre la roca eterna del Cristo' viviente, quien es nuestra salvación colectiva y ruego con vosotros para que su manto de paz pueda sostener vuestros corazones en todo momento —en el amanecer que nos llena de esperanza, y en la hora de la medianoche que despierta la conciencia del amanecer por venir.

Vuestro amigo sincero de todas las épocas,
Kuthumi

(Página en blanco)

16

Tomando Dominio
sobre el Ser

Meru

(Página en blanco)

A Todos Los que Aman la Victoria:

Hemos procurado iluminar al ser con lo que podría llamarse la llama dorada de la iluminación precisa. Si hemos cubierto una página con nuestras revelaciones, todavía restan volúmenes por ser escritos y leídos. Sin embargo, no estaría de más hacer una útil recopilación de lo que se os ha dado.

El deleite del hombre en las leyes internas de su propio ser, aumentará en majestuosidad y poder cuando se dé cuenta de que el don de la maestría está en sus propias manos. Son muchos los que esperan que las condiciones externas definan sus vidas, y nosotros reconocemos que en gran parte las circunstancias externas controlan la vida de los hombres. Pero los hombres deben reconocer que las afinidades internas del alma y las acumulaciones de karma tanto bueno como malo, son las verdaderas promotoras de su destino. Por lo tanto, comprender al hombre que se encuentra en el interior, es parte esencial de la toma del dominio sobre la Tierra¹.

Tomar dominio sobre el propio mundo de uno según el deseo de Dios, no significa ejercer

control mortal sobre otros, ni tampoco implica que los individuos deban ser motivados por sus caprichos de sentimiento y pensamiento mortales. Pero demasiados hijos de Dios en la Tierra están sujetos, sin saberlo, a varios métodos de control del ser por parte de otros cuyos ideales y propósitos no se identifican con el plan divino, sino con un plan de dominación personal. Dominio y dominación no significan lo mismo. Tomar dominio significa hacerse consciente del potencial cósmico que ha sido implantado dentro del Ser como un regalo del Dios viviente, para luego comenzar a exteriorizar en el mundo externo de la forma el hermoso diseño que Dios tiene para cada hombre, en tanto que la dominación de la humanidad es la usurpación de su libre albedrío.

Uno de los errores más grandes que los hombres cometen, es fracasar en exteriorizar el plan de Dios, primero en el mundo interno de la mente y después en el mundo externo de la manifestación, pues el plan divino está íntimamente implicado con las sutilezas del resplandor interno de la conciencia divina en el hombre. Cuando se hace pasar este plan por la corriente fangosa de la mente subconsciente, que está saturada de una mezcolanza de imaginaciones vanas, se pierde temporalmente para la mente externa que a causa de esto sólo puede producir la ruina de la

ignorancia sobre la pantalla de la vida.

La purificación de la conciencia de uno, entonces, es un requisito previo vital para el estudiante que empieza, así como para el más adelantado en el Sendero o quienes verdaderamente Uno de los problemas al que se enfrentan a menudo los estudiantes más avanzados, resulta del hecho de haber estado involucrados en el estudio muy extensivo de las leyes espirituales, a menudo con una diversidad de maestros y organizaciones que les han dado verdades parciales aunque efectivas. En ciertos momentos a lo largo del camino, estos estudiantes parecen sentirse obligados a hacer a un lado todo lo que han aprendido para poder comprender el eterno símbolo de la progresión.

Lo que ellos deben comprender es que aunque los nombres cambien, los procesos siguen siendo los mismos. Admitimos que las técnicas recomendadas para su espiritualización pueden variar de acuerdo al maestro, pero el individuo debe recordar siempre que su relación con su Presencia Divina sigue siendo la misma. Por consiguiente, sobre el estudiante recae la responsabilidad de extraer de las enseñanzas la aplicación efectiva que le permitirá sacar el mejor provecho de la instrucción.

Nosotros no exoneramos al maestro de la

responsabilidad de presentar la enseñanza de la mejor manera posible. ¿Pero cuál es la mejor manera posible cuando uno trata con mentes que se encuentran en diferentes etapas de progreso, en virtud de sus diversos inicios? Impedidos por la semántica, algunos se pierden sin esperanza y finalmente abandonan su búsqueda por la verdad.

Nada de esto es necesario, ya que hasta el estudiante más avanzado no limita su progreso al volver a revisar los principios básicos de la ley como una forma de repaso. Por el simple hecho de haber obtenido ya el dominio de un lenguaje, no significa que no podáis obtener ningún provecho revisando vuestros primeros libros o reencontrándoos con frases ahora olvidadas. Tal repaso a menudo revitalizará todo el proceso imaginativo y os permitirá obtener una imagen interna de una multitud de temas, que cuando los integréis acrecentarán vuestro compendio de conocimientos tan valiosos en la tarea del vivir.

Las artes divinas no son diferentes de las humanas, y nosotros preferimos pensar que la tarea de vivir es realmente un arte divino, pero una gran parte de la humanidad lo da por sentado. Hace mucho tiempo, uno de los más grandes seguidores del Cristo dijo, “no sois vuestros. Porque habéis sido comprados por precio...”².

El descenso de Dios a la forma fue una

oportunidad para la personalidad (la conciencia de la forma) a través de la naturaleza de Dios individualizada, para adquirir la plenitud de la Divinidad. El Cristo es la piedra angular del templo³ y vuestro Santo Yo Crístico es la poderosa boca de la fuente de la vida. Al irse agrandando esta abertura mediante vuestra armonización y la expansión de vuestro propio nivel de conciencia, las realidades crecientes del Ser os traerán la paz que llega con un conocimiento más comprensivo de la ley.

En nuestras entregas a la humanidad, tanto en nuestra instrucción expresada con palabras, como en la suave radiación de nuestro amor que puede percibirse a través de las páginas mismas, deseamos llevaros hacia el gran redil del eterno Buen Pastor. El prelado de vuestra alma es el Cristo viviente en vuestro interior. Y a no ser que tengáis y mantengáis contacto con este poderoso ser universal, cuya tarea es encargarse de que os convirtáis en la totalidad de todo lo que Dios es, cumpliendo así vuestro destino y regresando a la imagen divina, nunca saldréis de la conciencia humana.

El es la puerta y todos los que suben por otra parte son ladrones y salteadores.⁴ Cristo es la luz del mundo. Pero hace siglos, los hijos que poseían tan sólo un vislumbre parcial de la

realidad, adulteraron y tergiversaron las grandes verdades Crísticas que les hubieran dado a los hombres su victoria hace mucho tiempo. Por lo tanto, hoy pedimos en el santo nombre de vuestra Presencia Divina, que os deis cuenta de que vuestro Yo Superior está sumamente involucrado en la tarea del vivir y así también debe estarlo vuestro yo inferior. Es excesiva la cantidad de seres humanos que viven de manera mecánica, repitiendo con regularidad cíclica sus aburridas rutinas sin percatarse jamás de la oportunidad que tienen de traer la luz del Cristo a las tareas más simples y humildes.

Cualquiera que sea vuestra actividad puede contribuir no sólo al desarrollo de vosotros mismos y a vuestra comprensión diaria del Ser, sino que también puede llevar un rayo de esperanza a aquellos con quienes estéis asociados. La gracia, que no es demasiado orgullosa para hacerse como un pequeño niño en las cosas espirituales⁶, inclinándose para que pueda pasar por el estrecho y en ocasiones bajo portal de los acontecimientos, se encontrará finalmente a los pies de la Gracia Infinita.

Seguramente que un día la aurora del Ser se convertirá en el mediodía, y el cumplimiento de los ciclos del ser señalará el retomo a la realidad del Padre.

La llama, aquí en el lago Titicaca, se eleva muy alto. Que todos aspiren a la más elevada iluminación del Ser Real.

Yo permanezco devoto a vuestra luz,
Meru

(Página en blanco)

Hombre, Conóciate a
Ti Mismo
...Como Dios

(Página en blanco)

Notas

Para obtener una lista alfabética de muchos de los términos filosóficos y jerárquicos empleándose en La Comprensión de Sí Mismo, véase el glosario explicativo, “La alquimia de la Palabra: Piedras para el Constructor Sabio”, en Saint Germain en Alquimia.

CAPITULO 1

1. Mateo 5:16
2. Mateo 5:14
3. Mateo 7:12
4. Efesios 4:26
5. Mateo 21:12

CAPITULO 2

1. Hebreos 12:29.
2. Diseños, en inglés, de-sings, deity signs (signos de la deidad) deity's signet o deity's signature (sello o firma de la deidad) La raíz espiritual de la palabra “design” muestra que el verdadero arte está destinado a ser una expresión de la magnificencia de Dios y un foco tangible de la Divinidad dentro del artista y de todo hombre, un patrón a través del cual la virtud celestial pueda penetrar y elevar la conciencia de la raza.
3. Las Perlas de Sabiduría son cartas semanales de enseñanza dictadas por los maestros ascendidos a sus discípulos del mundo entero a través de los Mensajeros Mark y Elizabeth Prophet. Las Perlas de Sabiduría se envían semanalmente en los Estados Unidos por una ofrenda amorosa mínima de 40 \$ al año. Escriba a Summit University Press, Box A Livingston,

MT 59047-1390

4. Filipenses 4:7
5. Mateo 13:24-30, 36-42
6. Las llamas Divinas que pueden ser invocadas por quienes deseen acrecentar la conciencia Crística son muchas. A continuación se da una lista de aquellas que tienen especial importancia para las evoluciones de este sistema solar. Independientemente del color, todas las llamas tienen un núcleo de fuego blanco de pureza que encarna todos los atributos de Dios. La llama de fe, poder, perfección, protección y de la voluntad de Dios (a la que el amado Señor tanto se refiere como la llama de la valía cósmica)—azul; la llama de sabiduría, inteligencia e iluminación (que focaliza la mente de Dios)—amarilla; la llama de adoración, amor y belleza-rosa; la llama de pureza (focaliza el diseño inherente de toda la creación)-blanco; la llama de curación-verde esmeralda; la llama de precipitación, abundancia y suministro-verde chino matizado de dorado; la llama de ministerio y servicio-morado y oro; la llama de libertad y transmutación (conocida como la llama violeta cantarina) -violeta; la llama de la misericordia-sus tonalidades van desde el violeta rosáceo al orquídea y al morado oscuro (al visua-

lizar un centro rosado alrededor del núcleo de fuego blanco de la llama de la misericordia se intensificará la acción del amor divino dentro de la cualidad del perdón); Los rayos secretos del Poderoso Cosmos, cinco llamas cuya identidad no ha sido revelada pero que pueden ser invocadas con gran beneficio personal y planetario; la llama trina de la vida (también conocida como la llama de la libertad y la llama Crística porque focaliza la acción equilibrada de poder sabiduría y amor, lo cual es requisito previo para la Cristeidad)-azul, amarillo y rosa, tres plumas de la Trinidad ancladas en el corazón de la Presencia Divina, en el Santo Yo Crístico y en el templo que es el cuerpo del hombre; la llama de resurrección-color madre perla; la llama de la ascensión-blanca; la llama del consuelo (también conocida como la llama del Espíritu Santo)-blanca matizada de rosa suave; la llama de honor cósmico-blanca matizada de dorado; la llama de paz-amarillo dorado (a menudo usada en conjunción con la llama morada.

Un método simple de visualizar las llamas es fijar en la mente el recuerdo de una hoguera llameante; reteniendo el concepto de la acción de las llamas físicas, verlas adoptar el color de la llama_ divina que se desea invocar_ Luego hacer crecer la imagen de las llamas de modo que llenen toda vuestra conciencia. Seguidamente, se visualiza uno colocándose en el centro de la Presencia llameante de Dios y uno siente

que su amor lo envuelve como un loto de mil pétalos -cada llama es un pétalo de la conciencia de Dios que abarca todo. Oraciones, Meditaciones y Decretos Dinámicos para la Revolución Espiritual Venidera en la Conciencia Superior; publicado por Summit University Press, le ayudará a sostener su visualización de las llamas de Dios mediante el poder de la Palabra Hablada.

7.1 Corintios 15:37-41

8. "Cuando llegó el día de Pentecostés estaban todos unánimes juntos. Y de repente vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplaba, el cual llenó toda la casa donde estaban sentados; y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, asentándose sobre cada uno de ellos. Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen. (Hechos 2:1-4).

"Yo a la verdad os bautizo en agua para arrepentimiento; pero el que viene tras mí, cuyo calzado yo no soy digno de llevar, es más poderoso que yo; él os bautizará en Espíritu Santo y fuego" (Mateo 3-11)

9. I Corintios 15:42-45

10. Santiago 3:17

CAPITULO 3

1. Mateo 10:39

2. Mateo 6:16

3. Mateo 11:12

4. Mateo 13:29

5. I Corintios 15:52

6. Mateo 7:24-25; 16:18;

- I Corintios 10:4
7. Mateo 2:2
8. Lucas 12:32
9. I Juan 3:2

CAPITULO 4

1. Salmos 8:4
2. Éxodo. 20:3
3. Gálatas 6:7
4. I Corintios 8:5
5. Hechos 9:5
6. Eclesiastés 2:11, 17
7. Juan 14:12
8. Santiago 2:19
9. Salmos 8:5
10. Mateo 10:39
11. Efesios 5:26
12. Santiago 4:8
13. Colosenses 3:9, 10
14. I Corintios 15:26
15. "Conócete a ti mismo": antiguo proverbio atribuido a varias fuentes, entre ellas Tales y Solón de Atenas (dos de los Siete Sabios de Grecia) y Sócrates. Cicerón la menciona como precepto de Apolo. Era una de las máximas inscritas en letras doradas sobre el pórtico del templo en Delfos.

CAPITULO 5

1. Salmos 1:2
2. I Tesalonicenses 5:19
3. Mateo 11:12
4. Mateo 6:33

CAPITULO 6

1. Mateo 25:14-30
2. Mateo 10:28

3. Santiago 1:17
4. Gálatas 6:7
5. Los científicos han detectado ondas de energía alrededor de la Tierra las cuales, postulan ellos, fueron emitidas durante el nacimiento del universo material.
6. Lucas 15:11-32
7. Mateo 25:29
8. El lugar donde está Dios -"Nuestro Dios es un fuego consumidor (Hebreos 12:29)
9. Mateo 18:3
10. Génesis 1:26, 28

CAPITULO 7

1. Génesis 1:26
2. Juan 10:7, 9.
- 3.1 Corintios 15:50
4. I Corintios 15:31
5. Marcos 1:11

CAPITULO 8

1. El autor recomienda la lectura del libro "The Screwtape letters de C.S. Lewis (Nueva York: Macmillan Publishing Co., 1961) en relaciona o Estudios sobre Alquimia a las series de La Comprensión de sí Mismo. Disponible a través de Summit University Press.
2. Lucas 11:52
3. Mateo 7:9
4. Hechos 20:35
5. Lucas 1:52

CAPITULO 9

1. Mateo 19:30

2. 1 Tesalonicenses 2:19.
3. Salmos 1:4
4. Mateo 10:37.
5. Génesis 16; 17:15-21; Gálatas 4:22-23.
6. Lucas 15:11-32.
7. Juan 3:3
8. I Corintios 15:47-49.

CAPITULO 10

1. Génesis 4:1-16
2. Apocalipsis 3:11
3. Juan 5:39.
4. El significado interno de cultura es "cult; culto o cultivo de luz". Una proviene de Ur de los caldeos, una antigua ciudad de luz.
5. "Image" o 'I magic'-se desglosa en "I magic" que es el poder transformador a través de la visualización por el ojo interno., o sea 'eye magic' (en inglés "P" se pronuncia como "eye" que quiere decir ojo).

CAPITULO 11

1. Mateo 5:5
2. Proverbios 4:7
3. Mateo 16:23
4. Con el don de la identidad, Dios le dio al hombre siete campos de fuerza, cada uno tiene una frecuencia diferente y por lo tanto proporciona una oportunidad única para focalizar la individualidad de la Conciencia Divina. Estos siete campos de fuerza de la conciencia son: La Presencia YO SOY, también conocida como la Presencia Electrónica de Dios, la cual sostiene el patrón del Yo Real; el cuerpo

causal del hombre, el cual rodea a la Presencia YO SOY como cáliz de todo el bien que el individuo ha elegido calificar por sus palabras, pensamientos y acciones, desde el momento de la creación cuando el molde de su identidad fue sellado en el núcleo ígneo del Yo Divino; el Yo Crístico, punto focal para la manifestación del Cristo Universal dentro del individuo mediante la acción del Espíritu Santo; y los cuatro cuerpos inferiores: el cuerpo etérico o de la memoria, vehículo del alma, contiene el molde de la imagen perfecta que debe ser reflejada en el mundo de la forma; el cuerpo mental, vehículo de la mente de Dios a través del Cristo; el cuerpo emocional, vehículo para los sentimientos de Dios y de la energía en movimiento; el cuerpo físico, vehículo para el poder de Dios y punto focal para la cristalización de las energías de los otros seis cuerpos en la forma. Los cuatro cuerpos inferiores son puntos de referencia para el dominio del hombre sobre sí mismo y sobre su medio ambiente mediante la maestría de las cuatro fuerzas cósmicas conocidas como tierra, aire, fuego y agua.

5. II Timoteo 2:15.

CAPITULO 12

1. Hechos 17:26.
2. Salmos 2:1
3. Recopilación de El Evangelio de Buda (The Gospel of Buddha), escrito por Paul Carus, citado en Las Escrituras más Grandes del Mundo

- (World's Great Scriptures), recopilación de Lewis Brown (Nueva York): Macmillan Publishing Co., 1961) p.173.
4. idem p.172.
 5. Rudyard Kipling, "Si (10, estrofas 1, 4.
 2. I Corintios 6:19-20.
 3. Efesios 2:19-21
 4. Juan 10:1
 5. Juan 8:12.
 6. Mateo 18:3-4.

CAPITULO 13

1. Génesis 1:26, 31
2. Gálatas 6:7
3. Juan 1:9.
4. I Pedro 3:4.
5. Apocalipsis 1:18.
6. Marcos 10:31
7. Juan 3:7.

CAPITULO 14

1. Juan 1:1
2. Mateo 3:12
3. Proverbios 14:12.
4. Génesis 2:7; 3:19.
5. Génesis 1:26.
6. I Juan 3:2
7. I Corintios 3:19.
8. Hechos 9:5
9. II Corintios 9:7

CAPITULO 15

1. Isaías 53:5
2. Hebreos 10:17
3. Hebreos 7:25
4. Salmos 1:2
5. Juan 14:2.
6. I Corintios 10:4.

CAPITULO 16

1. Génesis 1.26.

(Página en blanco)

(Página en blanco)

La Comprensión de Sí Mismo

Abriendo la Puerta de la Mente Supraconsciente

“Un estudio extensivo del alma que incluso Jung envidiaría —Integrado con una comprensión de la mente inferior del inconsciente de Freud—equilibrado con conceptos del flujo de energía de arriba hacia abajo. Una nueva ciencia de la evolución del alma. Lectura absolutamente necesaria para el estudiante serio del ser, por ese —¡más!— tan difícil de conseguir.

RALPH DICKSON YANEY, M.D., psicoanalista

“La Comprensión de Sí Mismo es imprescindible, para los buscadores en el sendero del auto-descubrimiento —explorando mas allá de los límites de la personalidad externa en el mundo infinito de la psiquis en el concepto original Griego de la psicología como el ‘estudio del alma’. Los autores ofrecen un análisis penetrante de los patrones psicológicos del alma, revelando la belleza y la profundidad de la verdadera persona interior. ¡Una lectura apasionante!”

MARILYN BARRICK, Ph.D., psicóloga, clínica

“Contestando los Interrogantes básicos mas Importantes en la búsqueda del hombre, está garantizado a *efectuar un cambio para mejor en todos los lectores y es digno de la atención especial de los estudiantes y profesores de psicología”.

RANVILLE CLARK, M.D., psiquiatra

“Por fin, una psicología del alma — y muy entretenido”.

LUCILE CLAGETT, M.S.W., psicoterapeuta